



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN,

HUMANAS Y TECNOLOGÍAS

CARRERA: CIENCIAS SOCIALES

“Proyecto de Investigación previo a la obtención del título de Licenciado en
Ciencias de la Educación, Profesor de Ciencias Sociales”

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

TÍTULO

“EL MATERIALISMO HISTÓRICO DE BOLÍVAR ECHEVERRÍA”

Autora:

Ana Beatriz Miranda Cáceres

Tutor:

PhD. Juan Illicachi Guzñay

Riobamba – Ecuador

2021

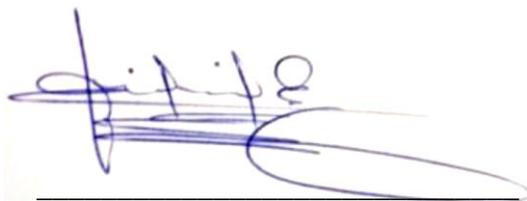
CERTIFICADO DEL TUTOR

PhD. Juan Illicachi Guzñay

Certifico que el presente trabajo de investigación previo a la obtención del Grado **del TÍTULO DE LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN PROFESOR EN CIENCIAS SOCIALES**, con el tema, **“EL MATERIALISMO HISTÓRICO DE BOLÍVAR ECHEVERRÍA”** ha sido elaborado por: Ana Beatriz Miranda Cáceres; mismo que fue revisado y analizado al cien por ciento con el asesoramiento de mi persona en calidad de Tutor, sugiriendo proseguir con el trámite pertinente para su sustentación

Es todo cuanto puedo informar en honor a la verdad.

Atentamente:



PhD. Juan Illicachi Guzñay

TUTOR DE TESIS



CERTIFICADO DE ANTIPLAGIO

Que, **ANA BEATRIZ MIRANDA CÁCERES** con CC: **060432462-4**, estudiante de la Carrera de **CIENCIAS SOCIALES**, Facultad de **CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, HUMANAS Y TECNOLOGÍAS**; ha trabajado bajo mi tutoría la investigación titulada, **“EL MATERIALISMO HISTÓRICO DE BOLÍVAR ECHEVERRÍA”**, que corresponde al dominio científico **DESARROLLO SOCIOECONÓMICO Y EDUCATIVO PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA INSTITUCIONALIDAD DEMOCRÁTICA Y CIUDADANA** y alineado a la línea de investigación **CIENCIAS SOCIALES Y DEL COMPORTAMIENTO**, cumple con el 5%, reportado en el sistema Anti plagio urkund, porcentaje aceptado de acuerdo a la reglamentación institucional, por consiguiente autorizo continuar con el proceso.

Riobamba, 02 de agosto del 2021

PhD. Juan Illicachi Guzñay

TUTOR

AUTORÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La responsabilidad de contenido, criterios y conclusiones de la presente investigación, previo a la obtención del título de Licenciada en Ciencias de la Educación, especialidad Ciencias Sociales, con el tema, **“EL MATERIALISMO HISTÓRICO DE BOLÍVAR ECHEVERRÍA”**, corresponde exclusivamente a: Miranda Cáceres Ana Beatriz, con cédula de identidad N° 060432462-4, por ser la autora del mismo y quien además fue dirigida por el PhD. Juan Illicachi Guznay y el patrimonio intelectual de la Universidad Nacional de Chimborazo.


Ana Beatriz Miranda Cáceres
ESTUDIANTE

C.I. 060432462-4

AGRADECIMIENTO

En la vida nos encontramos muchos desafíos y uno de ellos es la universidad una vez inmiscuida en ella he logrado comprender que no es un reto si no es un camino para abrir mi intelecto, mi capacidad de aprender entender, formarme para la vida y el futuro.

Le agradezco inmensamente a mi institución educativa a mis docentes por sus conocimientos por ser empáticos con sus estudiantes, sobre todo ser generosos al compartir sus conocimientos y su amistad cuando lo era necesario, por eso y muchas cosa más les doy las gracias por ayudarme a convertir en un feliz profesional.

Para terminar agradezco a mis amigos, familiares por apoyarme y ayudarme a llegar lejos, sobre todo a mi hermana que a pesar de todo ha estado firme caminando a mi lado y dándome los ánimos para poder culminar esta etapa de mi vida.

DEDICATORIA

El primer lugar quisiera darle las gracias a Dios por su protección, cuidado, sabiduría por bendecirme día a día y darme la fuerza y voluntad para llegar hacer realidad mi anhelo el ser una profesional.

Así como darle las gracias a la UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO por abrirme las puertas y darme todas las comodidades necesarias. A mi tutor de tesis, Dr. Juan Illicachi por la paciencia, dedicación, esfuerzo y por compartir sus conocimientos para así poder terminar mis estudios con éxito presentando un trabajo de óptima calidad. Así como a mis profesores que me supieron guiar durante toda mi carrera profesional porque sin ellos no estuviera aquí.

Varias son las personas que han formado parte de este proceso aportado con su amistad, consejos, ánimo y compañía en momentos difíciles como en los momentos alegres de mi vida. Personas que siguen conmigo y otras que viven en mis recuerdos y corazón sin importar en donde se encuentren les dedico este gran logro y les agradezco por ser parte de mi vida y por sus bendiciones que día a día me dieron.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

APROBACIÓN DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL	ii
CERTIFICADO DEL TUTOR.....	iii
CERTIFICADO DE ANTIPLAGIO.....	iv
AUTORÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	v
AGRADECIMIENTO	vi
DEDICATORIA.....	vii
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	viii
TABLA DE ILUSTRACIONES	x
RESUMEN.....	xi
ABSTRACT	xii
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I.....	3
1. MARCO REFERENCIAL	3
1. Problematización	3
1.1. Planteamiento del problema	3
1.2. JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA.....	3
1.3. OBJETIVOS.....	4
1.3.1. Objetivo General	4
1.3.2. Objetivos Específicos.....	4
CAPITULO II.....	5
2. MARCO TEÓRICO	5
2.1. ANTECEDENTES	5
2.1.1. Senderos cotidianos: Bolívar Echeverría.....	5
2.1.2. ESTUDIOS	12

2.1.3. ESCRITOS	14
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	20
2.2. REPRESENTANTES DEL MATERIALISMO HISTÓRICO	20
2.2.1. Carlos Marx	20
2.2.2. Feuerbach	22
2.2.3. Federico Engels	23
2.2.4. EL MATERIALISMO HISTÓRICO DE WALTER BENJAMIN: TRADICIÓN, DETENCIÓN Y DESTRUCCIÓN	26
CAPÍTULO III.....	28
3. MARCO METODOLÓGICO	28
3.1. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN.....	28
3.1.1. Investigación bibliográfica o documental	28
3.2. TIPOS DE INVESTIGACIÓN	29
3.2.1. Exploratoria.....	29
3.3. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	29
3.3.1. Investigación no experimental según la temporalización	29
3.4. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS.....	29
3.4.1. Técnicas.....	29
3.4.2. Instrumento de investigación	29
CAPÍTULO IV	32
4.1. RESULTADOS	32
Entrevista N°1	32
Entrevista N°2	43
Entrevista N°3	47
Entrevista N°4	49
Entrevista N°5	53
Entrevista N°6	55
4.2. DISCUSIÓN	57
CONCLUSIONES.....	61
RECOMENDACIONES.....	63
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	64
ANEXOS 1.....	xiv

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Bolívar Echeverría	5
Ilustración 2. Marx cronología.....	14
Ilustración 3. Entrevista a la Dra. Diana Fuentes.....	32
Ilustración 4. Víctor Hugo Pacheco Chávez	43
Ilustración 5. Conversación con Bolívar Echeverría	53
Ilustración 6. Conversación con Bolívar Echeverría	54
Ilustración 7. Conversación con Bolívar Echeverría	54
Ilustración 8. Conversación con Bolívar Echeverría	55
Ilustración 9. Entrevista a Diana Fuentes	xiv
Ilustración 10. Entrevista a Julio Peña y Lillo	xv
Ilustración 11. Entrevista a Víctor Hugo Pacheco	69

RESUMEN

El presente dossier tiene como propósito ampliar los caminos hacia una discusión sobre la actualidad y trascendencia del legado teórico de Bolívar Vinicio Echeverría Andrade, privilegiando contribuciones originales que acometan nuevas lecturas desde los distintos campos que conforman las humanidades.

Se destaca que, aunque se hayan cumplido 11 años del fallecimiento del pensador ecuatoriano-mexicano, Bolívar Vinicio Echeverría Andrade (Riobamba, 19941; México, 2010), aún sigue constituyéndose en uno de los referentes, más fecundos, del pensamiento latinoamericano y de las ciencias sociales, en general. Considerando que su campo de producción académica, científica y filosófica es complejo y amplio, en la presente investigación se aborda entorno al concepto del materialismo histórico desarrollado por el pensador Echeverría. Para entender este postulado -materialismo histórico- se hace un recorrido por los horizontes de los pensadores como Carlos Marx y Walter Benjamín, no para profundizar en sus pensamientos, sino para analizar la contribución de estos pensadores para la elaboración de la teoría echeverriana.

Además, el trabajo tiene como objetivo fundamental explorar las premisas, características, propuestas, debates, uso y desuso del materialismo histórico en el enfoque de Echeverría; como una repuesta al olvido y descuido, consciente o inconsciente a su pensamiento y como un mecanismo de búsqueda de marcos teóricos - pensar y vivir- para la comprensión de nuestra realidad.

Metodológicamente, este estudio es de nivel exploratorio, utiliza revisión de archivos y se caracteriza por ser un estudio no experimental, que se enmarca en diseños transversales correlacionales. A su vez, se aplica una entrevista como instrumento cualitativo semiestructurado, con preguntas abiertas para obtener resultados y llegar a las conclusiones.

Dentro de los principales resultados se destaca que Bolívar Echeverría aportó con su análisis en relación al materialismo, la modernidad, el barroco, el marxismo, la cultura y el racismo.

Palabras claves: Pucuna, tzántzicos, barroco, modernidad, materialismo histórico y dialéctico

ABSTRACT

The purpose of this dossier is to broaden the paths towards a discussion about the current and significance of the theoretical legacy of Bolívar Vinicio Echeverría Andrade, favoring original contributions that undertake new readings from the different fields that make up the humanities.

It should be noted that, although 11 years have passed since the death of the Ecuadorian-Mexican thinker, Bolívar Vinicio Echeverría Andrade (Riobamba, 19941; México, 2010), he continues to be one of the most fruitful referents in Latin American thought and the social sciences, in general. Considering that his literary, scientific, and philosophical production is complex and broad, this research addresses the concept of historical materialism developed by Echeverría. To understand this postulate -historical materialism- an appeal is made through the horizons of thinkers such as Carlos Marx and Walter Benjamin, not to delve into their thoughts, but to analyze the contribution of these thinkers to the elaboration of Echeverrian theory.

In addition, this work aims to explore the premises, characteristics, proposals, debates, use, and disuse of historical materialism in Echeverría's approach. As a response to forgetfulness and conscious or unconscious neglect their thinking and as a search mechanism for theoretical frameworks -thinking and living- to understand our reality.

Methodologically, this study is exploratory using file review. The study is non-experimental framed in cross-sectional correlational designs. In turn, an interview is applied as a semi-structured qualitative instrument, with open questions to obtain results and reach conclusions.

Among the main results, it is highlighted that Bolívar Echeverría contributed with his analysis concerning materialism, modernity, baroque, Marxism, culture, and racism.

Keywords: Pucuna, tzántzicos, baroque, modernity, historical and dialectical materialism.

Reviewed by: MSc. Adriana Cundar Ruano, Ph.D.

ENGLISH PROFESSOR

c.c. 1709268534

INTRODUCCIÓN

Bolívar Echeverría contribuyó a que sus obras sean referentes fundamentales en las ciencias sociales, así también en el pensamiento crítico contemporáneo, especialmente de América Latina. En el conjunto de sus obras se encuentran temas, debates, problemas y referentes intelectuales, como la fundamentación del discurso crítico de Marx y una reinterpretación en sus publicaciones.

Para Echeverría el materialismo histórico es un estudio profundo de la sociedad, por la dinámica objetiva en las instituciones sociales, así como, la dinámica subjetiva a los agentes sociales. De esta forma, se ubica en una contradicción respecto a los conceptos descriptivos, las categorías metódicas y la sociología positivista; pues, coexiste un estudio a la dimensión económica de la sociedad dentro de un sistema capitalista. Así, en medio de la modernidad surge una esperanza llamado materialismo histórico, que relata una historia basada en la precaria vida que coexistía.

El discurso crítico de Echeverría establece los fundamentos ontológicos, epistémicos e históricos sobre los que se rige la relación modernidad-capitalismo, desde la profundización de la crítica marxiana a la contradicción entre valor de uso y valor propio del sistema capitalista; focalizándose la distinción establecida por Marx entre la reproducción del mundo de la vida y la ejecución valorada propiamente por el capitalismo.

Cabe destacar que, Echeverría se enfoca en el análisis de la modernidad desde el punto de vista del materialismo histórico esporádico que se enmarca en la existencia social durante la escasez, donde se evidencia la calidad del tipo de marxismo que Echeverría trajo a la práctica.

Después de estas premisas, la presente investigación se estructura de la siguiente forma:

En el capítulo I, se encuentra la problematización del estudio, la justificación y los objetivos del mismo, que se enfocan en explorar las premisas, características, propuestas, debates, uso y desuso del materialismo histórico en el enfoque de Bolívar Echeverría que permita comprender nuestra realidad presente.

En el capítulo II, se detalla el marco teórico sobre los senderos de Bolívar Echeverría, sus estudios y sus escritos realizados durante su trayectoria. También consta, la fundamentación teórica que incluyen los representantes del materialismo histórico y sus aportes destacados.

En el capítulo III, se menciona el marco metodológico que puntualiza los métodos, tipos, técnicas e instrumentos utilizados en esta investigación. Se destaca que al ser un estudio exploratorio se sustenta en las entrevistas semiestructuradas que se aplicaron para la recopilación de información.

En el capítulo IV, se exponen los principales resultados de las entrevistas realizadas a la Dra. Diana Fuentes, Víctor Hugo Pacheco Chávez, y entrevistas tomadas por Ignacio Díaz de la Serna, José Luis Valdés Ugalde y Javier Sigüenza Reyes, así como, Mauro Cerbino y José Antonio Figueroa, también, Iván Carvajal y Javier Sigüenza. Similarmente, se presenta la discusión donde se analiza los principales recorridos o senderos de Bolívar Echeverría: vida personal, académica y su postura frente al materialismo histórico

En el capítulo V, están las conclusiones donde destaca que Echeverría es leído, debatido e investigado en toda América Latina y parte del continente Europeo, por sus traducciones, estudios, obras y seminarios dictados. Y las recomendaciones para difundir su legado a través de debates, conversatorios, congresos, webinars y la utilización de sus textos dentro del pensum académico.

CAPITULO I

MARCO REFERENCIAL

1. Problematización

1.1. Planteamiento del problema

¿Cuáles son las motivaciones por las cuales, el vivir y pensar de Bolívar Echeverría, más concretamente sus reflexiones, respecto al materialismo histórico, han sido abandonadas, descuidadas, consciente o inconsciente en el ámbito académico?

¿Cuáles son los postulados teóricos vigentes y útiles para entender y problematizar nuestra realidad política económica y cómo configurar la resistencia filosófica a partir de la clave echeverriana?

¿Cuáles son las premisas, características, contradicciones y ambigüedades del materialismo histórico, planteado por Bolívar Echeverría?

1.2. JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

En la actualidad el pensamiento de Echeverría, que fue riobambeño, es un campo muy poco explorado, y parece que aún no se incorpora en los planes académicos. La academia ha descuidado en el estudio de las propuestas teóricas no solamente de Echeverría sino de los personajes locales en general. Este interés poco o nada en el pensamiento echeverriano debería revertirse con la elaboración de tesis de pregrado y posgrado, la incorporación de todas sus publicaciones en la biblioteca, la organización de congresos, conversatorios y la elaboración de materiales didácticos al alcance de los estudiantes de todos los niveles. Donde, un trabajo desde esta perspectiva y desde lo local, aún no se ha escudriñado el pensamiento del autor.

Echeverría (2007) en su discurso crítico y filosofía de la cultura menciona que *“la verdadera fuerza del impulso anticapitalista está expandida muy difusamente en el cuerpo de la sociedad, en la vida cotidiana y muchas veces en la dimensión festiva de esta última, donde lo imaginario ha dado refugio a lo político y donde esta actitud anticapitalista es omnipresente”* (p. 2). Aportes que guían y permiten entender la realidad presente, que tampoco ha sido tratado a profundidad en el contexto ecuatoriano. Por señalar un caso, solamente el concepto de capitalismo y

anticapitalismo analizado por el filósofo ecuatoriano-mexicano tiene vigencia y actualidad. Él hace una crítica al señalar que existió una profunda ruptura en la civilización con el surgimiento del capitalismo, porque contradice los valores humanos y naturales esenciales; construyéndose al ser humano a imagen y semejanza de la gran acumulación capitalista (Telégrafo, 2015).

Más concretamente, no se evidencia trabajos en tesis o proyectos de investigación respecto al materialismo histórico. Es más, parece haber perdido relevancia en el escenario ecuatoriano la legitimidad académica del estudio sobre el materialismo histórico, donde junto con Echeverría parecen expulsados de la academia.

1.3.OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo General

Explorar las premisas, características, propuestas, debates, uso y desuso del materialismo histórico en el enfoque de Bolívar Echeverría; como una repuesta al olvido y descuido, consciente o inconsciente a su pensamiento y como un mecanismo de búsqueda de marcos teóricos -pensar y vivir- para la comprensión de nuestra realidad presente.

1.3.2. Objetivos Específicos

- Examinar los *recorridos o senderos* de Bolívar Echeverría: vida personal y académica, a partir de las entrevistas y revisión de archivos.
- Identificar las características, conceptos, premisas, contradicciones del materialismo histórico en Bolívar Echeverría.
- Recopilar críticamente los criterios y reflexiones de expertos y personas de *a pie* acerca del pensamiento de Bolívar Echeverría.

CAPITULO II

2. MARCO TEÓRICO

2.1. ANTECEDENTES

2.1.1. Senderos cotidianos: Bolívar Echeverría

Ilustración 1. Bolívar Echeverría



Fuente: Severiano (2004)

Bolívar Vinicio Echeverría Andrade nació en Riobamba-Ecuador, un 1 de febrero de 1941 y falleció en la ciudad de México un 5 de junio del 2010. Echeverría fue filósofo, escritor, catedrático, investigador, pensador y traductor latinoamericano; conocido también, como una de las mentes más brillantes, sobre todo, en el ámbito del pensamiento crítico contemporáneo.

Cabe destacar que, su infancia pasó en las faldas de una de las montañas más grandes del mundo, como lo es el majestuoso Chimborazo, donde vivió sus primeros años de vida, como lo menciona Serur (2010):

Cuando era niño, me gustaba cabalgar por las praderas. Juntos, el caballo y yo, recogíamos moras salvajes que llevábamos a casa para comer con mis hermanos, recordaba mientras se veía como detrás de sus anteojos lagrimeaba al recordar su niñez; pienso en mi padre y me digo a mí mismo, yo también soy de las montañas (p. 56).

Así es como Echeverría Serur rindió un merecido homenaje a su padre, tres días después de haber fallecido.

Echeverría realizó sus estudios primarios en la escuela católica “La Salle”, inculcado por su madre quien desempeñaba el rol de ama de casa, venía de una familia acomodada y eran fieles creyentes, que incluso llegó a ser monaguillo. Tras terminar su educación primaria se trasladó a Quito-Ecuador, para continuar con sus estudios secundarios en el colegio Mejía. A sus diecisiete años, empieza a dar sus primeros pasos en las actividades políticas asociadas al movimiento estudiantil y en las militancias políticas como en la llamada “Juventudes Socialistas”.

Este cambio drástico sufrido en su vida familiar como en sus estudios permitió el interés sobre la existencia de las clases sociales. Con ayuda de su padre quien era, un hombre de ideas liberales, administrador de fincas, colaborador del Partido Comunista de Ecuador (PCE), analizó a la sociedad de su tiempo. Su abuelo, quién también se llamaba Bolívar, tomó partido en este estudio por ser un hombre de carácter fuerte, estricto y amante de la lectura. Además, su abuelo le obsequia un libro de Miguel Unamuno como regalo de cumpleaños; obra que toma gran impacto en la vida de Echeverría. Se acentuó en los textos marxistas comenzando por el existencialismo de Jean Pul Sartre y Albert Camus y sin dejar a un lado a Heidegger. De igual manera, crearon grupos contraculturales, junto a sus compañeros de aula, Fernando Tinajero, Luis Corral₂ y Ulises Estrella. Tuvo una breve participación en los grupos Tzántzicos como también realizó colaboraciones en la revista Pucuna, La Bufanda del Sol y Nariz del Diablo.

Enamorado de las obras de Sartre, este considerado un gran filósofo que defendía la noción de la libertad o la emancipación de una sociedad. Asumiéndose que las personas son libres, pero también tienen una responsabilidad arbitraria sobre cada uno y sobre el mundo, por ello, la libertad debe ser ejercida con responsabilidad. La existencia humana es una existencia consiente; por eso, se distingue de las cosas: por su conciencia, conciencia del mundo y conciencia de sí.

En ese sentido, Heidegger un gran filósofo portador de ese ideal o pensamiento de revolución de la tan ansiada libertad en la vida, señala:

“esa revolución de la metafísica occidental en la que trabaja”. Este discurso de Heidegger, “llamado a revolucionar el modo tradicional de discurrir sobre la esencia de las cosas y a preparar un tipo de pensar que (...) está aún por venir”, expresado como una “revolución teórica”, parece conectarse

directamente con esta revolución de la “libertad comprometida con la vida concreta” (Gordillo, 2011, pág. 4)

Además, Heidegger fue el maestro de Sartre y se puede notar por su particular influencia sobre el racionalismo cartesiano, porque él deja a un lado la conciencia; donde el ser humano es un ser vivo más en el universo a diferencia de Sartre que para él es todo lo contrario, el ser es un ser que debe hacerse y formarse.

Así, Sartre (2008) manifiesta la relación entre lo que se concibe, lo que se quiere, lo que se hace para formar al hombre, como se señala a continuación:

El hombre es el único que no solo es tal como él se concibe, sino tal como él se quiere, y como se concibe después de la existencia, como se quiere después de este impulso hacia la existencia; el hombre no es otra cosa que lo que él se hace. Este es el primer principio del existencialismo (p. 6).

Bolívar, era un activo participante de las manifestaciones, huelgas estudiantiles y luchador por sus ideales. Se inclinaba siempre hacia el pensamiento crítico y riguroso, esto lo llevó a conseguir una beca del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD). A sus diecinueve años de vida salió del país junto a su compañero, amigo de luchas y de estudios, Luis Corral.

El idioma fue un gran obstáculo porque hablaba “solamente” francés e inglés, pero no el alemán, aun así, decidió aceptar la beca y aventurarse, no estaba bien preparado para ese tipo de suceso, pero quería vivirla con todas sus experiencias. Decía, cuando le preguntaban sobre la época en la que partió de Ecuador con su maleta hacia un nuevo mundo, que se fue a Alemania buscando a Heidegger, pero no pudo encontrarlo nunca.

Al llegar a Alemania se encontró con la novedad de que Heidegger ya se había retirado de la docencia y vivía en la Selva Negra. Frecuentemente, impartía un seminario que era exclusivo para un selecto y reducido grupo de estudiantes. Echeverría debió deleitarse con escucharlo de lejos junto a su amigo de viaje Luis Corral que se las ingenieron para poder ingresar al aula Magna de la universidad. Entendieron poco o nada, por no hablar el idioma, decepcionados sin tener nada más que hacer en Freiburg, resuelven transitar a Berlín, una ciudad conspirativa, antiintelectual y anticomunista en una época donde estaba dividida entre Berlín occidental y Berlín oriental.

Si bien, Bolívar consideraba que la transformación social involucra dos dinámicas que originan cambios específicos en un contexto y en la actividad humana, como lo señala en su obra “EL Materialismo de Marx”:

En su concepto, la transformación social decisiva es el momento del proceso o la praxis social en que sus dos dinámicas interrelacionadas (el “cambio de las circunstancias” y la “actividad humana”), coinciden en el plano de lo concreto: es un proceso o “praxis revolucionaria” (Echeverría, El Materialismo de Marx, 1975, pág. 22)

En agosto de 1961, punto climático de la Guerra Fría, se construye el muro de protección antifascista (RDA) donde se separa la Alemania de Berlín. Este periodo, estuvo dividido por tres décadas y se construyó para que los alemanes no se escaparan hacia el oeste. Esto se originó por las diferencias de ideologías entre los países de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y los aliados del capitalismo, liderado por los Estados Unidos de América, donde se construyó un muro que medía 45 kilómetros de largo y tres metros de alto.

Los conservadores en Alemania tomaban fuerza. Los intelectuales de corte izquierdista crean un Partido denominado Socialdemócrata estudiantil y la Federación Socialista Alemana de Estudiantes (SDS). Esta potencia estudiantil independiente, demócrata, antiautoritaria y extraparlamentaria defendía sus ideales, por ello *“resurgió - señala Echeverría a Íconos- a partir de las manifestaciones que hacíamos conjuntamente los pocos estudiantes latino-americanos y estos estudiantes socialistas”* (Gordillo, 2011, p. 5).

Echeverría llega a un Berlín totalmente devastado, pues vivió tiempos difíciles y la inesperada despedida de su amigo quien decidió abandonarlo y regresar a Ecuador, en parte le afectó el estado anímico de Echeverría. Posteriormente, ingresa a estudiar alemán en el Instituto Goethe. Además, se integra a la Universidad Libre de Berlín para graduarse como Magister Artium en Filosofía.

En este punto, Echeverría vivía en un periodo complicado políticamente y en diciembre 1967 planeó la primera manifestación universitaria donde los estudiantes se revelaban contra el ministro del Gongo Moisés Tshombé, por la muerte de Patricio Lumumba, Primer Ministro Congoleño. Lumumba proclama la independencia del Congo durante el discurso de las conmemoraciones oficiales en el Palacio de la Nación

en Leopoldville, un 30 de junio de 1960. Reunión que estaba destinada a marcar un fin al gobierno belga y donde la participación de Lumumba no estaba programada. Por ello, se suscitó en respuesta al discurso del rey Balduino donde expresó que el fin del gobierno colonial en el Congo era gracias a la culminación de la “Misión Civilizadora belga iniciada por Leopoldo II en el Estado Libre del Congo. Lumumba no está de acuerdo por ello, por tanto, habló y denunció el colonialismo que fue interpretado como una ofensa a Bélgica y personalmente al Rey Balduino porque no mostraba gratitud con Bélgica ya que le otorgó la independencia de estado. Así, Lumumba manifestó:

“Ningún congoleño podrá olvidar que ha sido por medio de la lucha como la hemos conquistado (la independencia); (...) una lucha en la que no hemos ahorrado fuerzas, privaciones, sufrimientos y sangre. Una lucha de lágrimas, fuego y sangre, de la que nos sentimos orgullosos, ya que ha sido una lucha noble y justa; una lucha indispensable para poner fin a la humillante esclavitud que se nos había impuesto por la fuerza. Ese fue nuestro destino durante 80 años de régimen colonial, por lo que nuestras heridas son todavía demasiado frescas y dolorosas como para que podamos expulsarlas de nuestra memoria. Hemos conocido un trabajo agotador a cambio de salarios que no nos permitían comer ni vestir ni alojarnos decentemente, ni educar a nuestros hijos. Hemos conocido sarcasmos, insultos, golpes, mañana tarde y noche, porque éramos negros. Hemos visto que nuestras tierras eran expoliadas en nombre de textos pretendidamente legales que no hacían sino reconocer el derecho del más fuerte. Hemos conocido que la ley no era la misma según se fuera blanco o negro: era complaciente para unos (los blancos), cruel e inhumana para otros (los negros). Hemos padecido sufrimientos atroces. (...) ¿Quién olvidará los fusilamientos en los que perecieron tantos hermanos nuestros, los calabozos a los que fueron arrojados brutalmente quienes rechazaban la opresión y la explotación? (...) Pero, todo eso, hermanos, todo cuanto hemos sufrido en nuestro cuerpo y en nuestro corazón por parte de la opresión colonialista, todo eso se ha terminado. (...) Nuestro querido país está en nuestras manos y juntos vamos a comenzar una nueva lucha sublime que nos llevará a la paz, prosperidad y grandeza. (...) Mostraremos al mundo lo que puede hacer el hombre negro cuando trabaja en libertad”.

Este acto de valor marcó su sentencia de muerte, pasaron varios días después de su proclamación de independencia y empezó la persecución, así como, los disturbios en el ejército a tal punto que el 12 de julio, Lumumba solicitó la protección de la ONU. Días

después, el jefe de Estado-Mayor del ejército puso orden y Lumumba quedó recluido en su vivienda.

“Un regreso de Lumumba a la escena política debía ser evitado a cualquier precio, incluso por la fuerza si fuera necesario. Dos militares, bajo la protección del ministro belga de asuntos africanos, Harold d’Aspremont Lynden, hicieron preparativos para secuestrarlo o asesinarlo. Paralelamente, el presidente norteamericano Eisenhower encargó personalmente a la CIA que liquidara físicamente a Lumumba. Al más puro estilo de James Bond, se trataba de envenenar al primer ministro congoleño por medio de una pasta dentífrica muy “toxica” (Sud, 2012, pág. 329).

Este intento de asesinato fue fallido el 10 de octubre de 1960. Mobutu ordena la detención de Lumumba. Dando como resultado un enfrentamiento entre los soldados y los cascos azules ganeanos. Este enfrentamiento fue en vano porque Mobutu contaba con el apoyo total de Estados Unidos; por lo cual, el 1 de diciembre logran arrestarlo, el 17 del mismo mes, por orden de Mutubu y las autoridades Belgas, deciden trasladarlo al Elisabethville en Katanga. Durante el traslado en avión Lumumba y dos de sus compañeros fueron golpeados y torturados hasta llegar al aeropuerto donde los encerraron en un chal y seguía la tortura hasta que Tshombé y varios ministros katangueños tomaran la decisión de asesinarlo.

Así es como un héroe de la independencia del Congo desaparece. El historiador congoleño Georges Nzongola-Ntalaja reflexionó sobre el homicidio de Lumumba como el suceso más triste del siglo XX, al ser *“un obstáculo para los ideales de unidad nacional, independencia económica y solidaridad panafricana que Lumumba había defendido”* (Arozarena, 2013)

Este acontecimiento da inicio a las protestas contra la guerra de Vietnam y a la identificación del movimiento estudiantil contra los pueblos oprimidos; donde estos sucesos fueron fundamentales para desenterrar al marxismo de los años 20; mejor dicho, para redescubrirlos y analizarlos empezaron a estudiar en las Escuelas de Frankfurt a Georg Lukács, a Karl Korsch y a Anton Pannekoek; a Hermann Gorter, a Rosa Luxemburgo; a Herbert Marcuse y a Wilhelm Reich.

A inicios del año 1968 en el auge de la tormenta económica y disputas por ideologías y territorios, Echeverría pierde su beca de estudio. Además, estuvo sin dinero y pidió

prestado una tarjeta de trabajo para ingresar como obrero en el turno nocturno en la Philips. El trabajo era agotador, pasaba todo el día escudriñando nuevas oportunidades, es así que viaja a París sin suerte alguna; por ello, decide regresar a México. No podía regresar a Ecuador por la turbulenta situación que allí se vivía desde el golpe de Estado de 1963, y tal vez, por el riesgo político comparecido de sus años de militante en el país.

Cuando llega a México, se encuentra con una sociedad cansada de las injusticias y con ansias de luchar por la libertad. Así, los estudiantes estaban al frente de estas marchas y dejaron las universidades para trabajar políticamente en tejidos, fábricas y los barrios populares del país. La izquierda socialista durante muchos años generó compromiso de legitimidad. Pero en 1968, sufre una ruptura del sistema político mexicano más trascendental, iniciándose un nuevo orden el partido político mexicano de centroderecha, “El Partido Revolucionario Institucional” (PRI), cuyo líder es el presidente Alejandro Moreno Cárdenas.

Cuando yo llegué estaba tan viva la cuestión del 68, eran épocas muy convulsas si se quiere, pero también muy llenas de esperanzas, parecía que sí se podía hacer la revolución. Esa era la idea: parecía que la revolución sí era algo que estaba al orden del día, que era una época de actualidad de la revolución como decía Lukács, las posibilidades de esta revolución eran innegables (Bolívar, 2009, p. 59).

Eran tiempos agitados, donde el Ché acababa de luchar en el Congo y se preparaba para abrir un foco guerrillero en Bolivia. En 1966, Echeverría, viajó a América Latina y a México para establecer puentes entre sus camaradas alemanes y sectores de la intelectualidad latinoamericana. Además, *“había estado en México por cuestiones del movimiento estudiantil –contó el filósofo con su tradicional discreción a Andrés Barreda–. Había entablado contactos con los movimientos de liberación nacional latinoamericanos, cumpliendo determinadas tareas del movimiento”* (Navarro, 2011, p. 165).

Echeverría a sus veintisiete años conoce a Adolfo Sánchez Vázquez, imagen central del marxismo y la de la evolución de la filosofía en México. Sánchez en esos años, seguía de cerca los manuscritos, traducciones y los textos de Echeverría. Trabajos que fueron extensos, tenían contenidos sumamente creativos e innovadores, recogidos en la presentación del libro denominado “El Discurso Crítico de Marx”. Llegaron a ser

amigos y deciden formar un grupo de intelectuales, específicamente con la ideología de una trascendencia para la izquierda; donde, el marxismo era considerado como una perspectiva teórica, un método de análisis socioeconómico de la realidad y la historia. Tuvieron la oportunidad de someter los planteamientos políticos, a sabiendas que estos desatarían una serie de atropellos como: golpes de Estado, invasiones militares y desapariciones en toda América Latina.

En 1968 viajó a México, junto a la alemana Ingrid Weikert, quien fue su esposa. Juntos llegaron a ser profesores de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En 1976, nace Andrés, su primogénito, su primer amor, su mejor amigo y colaborador. Realizaron proyectos editoriales juntos, así como trabajaron en la traducción del libro “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica, Walter Benjamín” (1989), traducido por Andrés E. Weikert y la introducción fue realizada por Bolívar Echeverría.

Años después, Echeverría, se casa con Raquel Serur, quien era profesora de literatura inglesa de la UNAM, siendo su compañera de toda la vida con la cual procreó sus dos hijos. El 8 de Julio del 2010, tras el fallecimiento de Echeverría Carlos, su último hijo demostró su amor y respeto hacía su padre, pues le rindió un merecido y respetuoso homenaje; donde, declamó un poema y reiteró la gran admiración que sentía y conservará de su padre.

2.1.2. ESTUDIOS

Echeverría tuvo la oportunidad de continuar con sus estudios en Alemania, específicamente en la Universidad Libre de Berlín, gracias a una beca otorgada por el Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD), donde permaneció desde 1962 hasta 1966.

En 1968 se trasladó a México e ingresó estudiar en la Universidad Nacional Autónoma de México donde obtuvo una Licenciatura en Filosofía (1974), una Maestría en Economía (1991) y un Doctorado en Filosofía (1995). Y empezó a escribir los ensayos que integran su primer libro denominado “El discurso crítico de Marx” (1986). Así, en este texto brinda su perspicaz criterio sobre las “12 tesis de Feuerbach”.

Echeverría, junto a Adolfo Sánchez, Arnaldo Córdova y Rolando Cordera crean un proyecto editorial de trascendencia para la izquierda, el marxismo y el pensamiento crítico, con repercusiones latinoamericanas: la revista “Cuadernos Políticos”. En este

proyecto discutían sobre los planteamientos políticos con la mentalidad de una transformación revolucionaria. En 1968 tradujo y editó libros para la industria editorial en México, Siglo XXI, FCE, Ediciones Era, el Equilibrista, Ítaca, Contra historia, entre otras.

Participó en la elaboración y publicación de diferentes revistas culturales: “Pucuna (Quito, 1961-1964), Latinoamérica (Berlín, 1962-1967), Cuadernos Políticos (México, 1974-1989), Palos de la crítica (México, 1980-1981), Economía Política (México, 1976-1985), Ensayos (México, 1980-1988), Teoría (México, desde 1991) y Contrahistorias. La otra mirada de Clío (México, desde 2003)” (Sigüenza, 2007).

Además de su importante labor como traductor y editor, sus investigaciones recurrentes parten del estudio de la obra de Heidegger y Sartre. Una relectura sobre “El Capital” de Marx y de un desarrollo de la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt, aportan indagaciones teórico-filosóficas que se plasman en los escritos de “La Cultura”, obra de Echeverría.

En 1973, comenzó a dar clases en la Facultad de Filosofía y Letras, en pregrado y posgrado de la UNAM, donde finalmente ganó una plaza de profesor de tiempo completo; esto le permitió dedicarse plenamente a su trabajo de investigación, en donde contribuyó a la formación de varias generaciones de estudiantes. Además, en sus seminarios sobre “El capital” se instruía la tradición del marxismo centro-europeo como un profundo análisis.

Fue responsable de los proyectos de “Modernidad europea, mestizaje cultural y *ethos* barroco” (1992-1993), “La cultura política en América Latina: teoría e historia” (1995-1997), “Lo barroco en América Latina: permanencia y rupturas” (2000-2003) (Sigüenza, 2007).

Por su labor como investigador, Bolívar Echeverría, que invitado a dar cursos y conferencias en diversas universidades e instituciones culturales a nivel de Latinoamérica y Europa. Por ejemplo en la Fundación Quito (1987), el Centro de Investigaciones y Estudios Sociales del Ecuador (CIESE, Quito, 1992), *Religionswissenschaftliches Institut* (Freie Universität Berlín, 1993), Centro de Estudios Económicos e *Sociais* (Universidad de Coimbra, 1996), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (1997, 1998), Universidad Andina Simón Bolívar (1995, 1999), *University of New York, Fernand Braudel Center* (1998), *Lateinamerika Institut* Freie

Universität Berlin (2000), University of Pittsburgh (2001), La Salle University of New Orleans (2001), Kunsthochschule Braunschweig (2002) Harvard University (2004) y West Ontario University (2006).

Por su trayectoria intelectual recibió reconocimientos como el Premio Universidad Nacional a la Docencia (México, 1997), Premio Pio Jaramillo Alvarado (FLACSO-Quito, 2004), el Premio Libertador al Pensamiento Crítico (Caracas, 2007) y el reconocimiento como Profesor Emérito en la UNAM (México, 2008).

2.1.3. ESCRITOS

2.1.3.1. El discurso crítico de Marx, México, Era, 1986.

Ilustración 2. Marx cronología

Carl Wolfgang Christoph Schüz, *Grundsätze der National-Ökonomie* (Principios de la economía política). Tübingen, 1843.
 Frédéric Skarbek, *Théories des richesses sociales*. 2 tomos. París, 1829.
 Adam Smith, *Recherches sur la nature et les causes de la richesse des nations*. Trad. nueva por Germain Garnier. 4 tomos. París, 1802.
Xenophon's von Athen Werke (Obras de Jenofonte de Atenas). Trad. por Adolph Heinrich Christian. Tomo ix: Sobre el arte económico y Hiero o la vida del gobernante. Tomo x: La constitución de los lacedemonios; la constitución de los atenienses, etc. Tomo xi: Sobre los impuestos de los atenienses, etc. Stuttgart, 1828 y 1830.

Cronología elaborada por: Colivar Echeverría
 III en: Karl Marx, "Cuadernos de París, (Notas de la lectura de 1844)"

CRONOLOGÍA: EL PROYECTO DE CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA*

1818 - 1835: TRÉVERIS

1818 —5 de mayo: nace Carlos Marx en Tréveris.
 1835 —septiembre: pasa el examen de bachillerato.

1835 - 1836: BONN

1835 —octubre: se matricula en la facultad de derecho de la Universidad Renana "Friedrich-Wilhelm".
 1836 —julio: recibe la autorización paterna para trasladarse a Berlín.
 —agosto: recibe de la Universidad de Bonn el certificado de asistencia a diez cursos.
 —octubre: desposa, sin la autorización paterna, a Jenny von Westphalen (nacida en Salzwedel en 1814); los esposales se harán oficiales un año después, el matrimonio tendrá lugar siete años más tarde.

1836 - 1841: BERLÍN

1836 —octubre: se matricula en la facultad de derecho de la Universidad "Friedrich-Wilhelm" de Berlín.
 1837 —desde abril: realiza un estudio detenido de la filosofía de Hegel. Escribe: poesía, novela, teatro. Enferma de gravedad. Ingresa al "Doktorklub", círculo de universitarios y escritores hegelianos, al que pertenecerá durante toda su estancia en Berlín.
 1838 —mayo: muerte repentina de su padre. Rompe con su familia.
 1839 —enero: comienza la preparación de su disertación doctoral sobre

* Los datos de esta cronología han sido tomados de: "Marx-Engels-Lenin Institut", *Karl Marx, Chronik seines Lebens in Einzeldaten*, Moscú, 1934; y Manfred Kliem, *K. Marx, Dokumente seines Lebens*, Reclam jun. Verlag, Leipzig, 1970.

Fuente: Echeverría, (1844)

Desde hace algún tiempo, en el ámbito del discurso crítico inaugurado por Marx, se habla de la necesidad de rehacer los conceptos, de reestructurar el discurso; así, Herbert Marcuse lo llamó: marxismo soviético.

Hablamos de la necesidad de recuperar y reasumir nuestra tradición; de volver a... obra de Marx y en la variadísima producción de los marxistas del siglo XX los trazos fundamentales y los elementos que pueden ser revividos en

una reconstitución abierta del discurso crítico sobre la vida moderna en este fin de siglo (Echeverría, 1998, p. 61).

El discurso crítico de Echeverría establece fundamentos ontológicos, epistémicos e históricos que existe entre la modernidad y el capitalismo, analizado desde un estudio sagaz a la obra de Marx denominada “Las 11 tesis de Feurbach”. Echeverría se propuso presentar la estructura argumental general de “El capital”, tomando como eje y principio articulador la contradicción que existe entre valor de uso y valor, propio del sistema capitalista. En torno a ella y a la subyacente oposición entre forma natural y forma de valor, Navarro (2011) ubicó el espacio en el que se resuelve el mundo de la cultura, la lucha ideológica, la resistencia y la configuración de lo que llamó el “*ethos* histórico”.

Echeverría consideraba que las personas que leen sobre el marxismo, lo hacen porque buscan el dogma más allá de una visión crítica, para fundamentar teóricamente todo lo que se hablaba y por lo que se pelea: “*los jóvenes éramos muy engreídos –decía Bolívar–. Partíamos de que el hombre es el primer lector de su propia obra. Nos salían sobrando los autores*” (Navarro, 2011, p. 117).

El discurso crítico de Marx se enfrenta a la vida real y sus formas ideológicas en la actualidad histórica; buscando un enfrentamiento entre sí para encontrar sus fallas, debilidades, espacios de revuelta y rebelión ante la armonía del mundo capitalista. Aquí, es donde entra Echeverría con una crítica a la implacable realidad de la enajenación, el principio de la voluntad humana, el mundo de los negocios habilitados bajo el régimen capitalista donde se plantea lo siguiente:

¿En qué medida es imaginable otra forma natural de la vida social u otra configuración sintetizadora del conjunto de necesidades de consumo y disfrute del ser humano con el conjunto de sus capacidades de trabajo y producción?, ¿en qué medida es imaginable una relación diferente de lo Humano con lo Otro —lo no humano, lo extra (infra- o supra-) humano? Y resuelve categórico: éste es el tema de nuestro tiempo (Fuentes , 2016, p. 3).

2.1.3.2. Rosa Luxemburgo: espontaneidad revolucionaria e internacionalismo. Ed. Era, México 1986

Luxemburgo, una mujer de una apariencia no tan agraciada y con carácter fuerte por la mala racha que tenía en sus relaciones amorosas y personales, prefería vivir

aislada en la naturaleza, donde se sentía libre y nadie la criticaba ni la juzgaba por sus escasas relaciones amorosas. Por ello, tomaba de ejemplo al hombre para demostrar la superioridad de la mujer, mostrando a un hombre defectuoso. Era una mujer judía, aguerrida, oradora, trabajadora y teórica polemista, que luchaba por sus ideales en contra de la Revolución comunista.

Esta búsqueda de la radicalidad comunista, que la enfrenta irreconciliablemente con el reformismo la distinguirá también de otros revolucionarios "radicalistas": los que definen esa radicalidad no como la presencia refuncionalizadora del sentido comunista máximo y futuro en el sentido concreto de la actividad que prepara la revolución, sino como la sustitución de éste por el primero (Echeverría, 1979, p. 4).

Existió un enfrentamiento entre los obreros y la burocracia, convirtiéndose en un movimiento histórico restaurador de la sociedad comunista contra la explotación de la clase media en una sociedad capitalista, con metas previamente analizadas y planeadas: *“la conquista del poder, la abolición del capitalismo y la propiedad privada, de las clases y el Estado, la instauración de la comunidad democrática”* (Echeverría, 1979, p. 3).

Según el marxismo, la esclavitud moderna es una lucha constante en contra de la economía o la política, a diferencia de la esclavitud antigua que era un trabajo que percibía una remuneración; parecía ser un trabajo no pagado por su explotación manufacturera en favor de la producción capitalista. No puede existir una revolución, si no se reconoce una explotación laboral, los mismos proletariados que aceptan su esclavitud por un pan.

La nacionalidad del obrero no es francesa ni inglesa ni alemana es el trabajo, la esclavitud en libertad, la venta voluntaria de sí mismo. Su gobierno no es francés ni inglés ni alemán; es el capital. Su cielo patrio no es el francés ni el inglés ni el alemán; es la atmósfera de la fábrica. El suelo que le pertenece no está en Francia ni en Inglaterra ni en Alemania; está bajo tierra, a unos cuantos palmos de profundidad (Engels, 1845, p. 55).

Para llegar a un país socialista se debe examinar el marxismo, así como los aspectos faltantes o aquellos que hayan caducado, puesto que influirán en el modo de producción capitalista. Además, la democracia económica se debe de aislar del

marxismo, porque la necesidad de este es muy distinta al capitalismo, donde se puede alcanzar solo mediante el uso del proletariado y el poder político durante el cambio revolucionario. Llegando a perfeccionarse con la acción de los sindicatos, el fortalecimiento del parlamento haciendo valer la fuerza obrera bajo el respeto de los capitalistas. Así, llegó la igualdad al Estado como el valor del trabajo, las necesidades y los derechos entre la burguesía y el proletariado.

El capitalismo con el pasar de los años, ha cambiado su estructura, integrando elementos del socialismo para un futuro. El interés del proletario y de la burguesía, convergen en un significado de maduración ante la situación revolucionaria; rompiéndose esquemas de un mundo histórico para iniciar un nuevo mundo. Así, Echeverría (1979) señala que *“el materialismo histórico toma distancia, en la medida de lo posible, de lo aceptado tradicionalmente. Considera como tarea suya la de pasar el cepillo sobre la historia, pero a contrapelo”* (p. 1).

2.1.3.3. Modernidad y capitalismo

La sociedad está acostumbrada a lo tradicional, pero con ansías de conocer lo moderno sin ser ajeno a la vida y lo asocia a la incertidumbre. Así, se moderniza consciente o inconscientemente donde la modernización no es un sistema de vida adoptado por las personas, sino que es un destino indiscutible, al cual todos deben someterse a la fuerza: *“lo moderno es lo mismo que lo bueno; lo malo que aun pueda prevalecer se explica porque lo moderno aun no llega del todo o porque ha llegado incompleto”* (Echeverría, 2011, p. 110).

Han pasado los años y la modernidad antigua ha sufrido cambios y transformaciones que llevan a un estado de utopía, alcanzando su independencia gracias a la ambición de cambiar el mundo en el siglo XVIII disfrazado en la Revolución industrial. La modernidad empieza como una actitud defensora del régimen del movimiento histórico de la revolución burguesa, una revolución cautivadora con ganas de dejar el pasado e iniciar un futuro indagador y próspero. La vida política del siglo XX se ha visto guiada por una cultura estratégica de izquierda, cuestionando la revolución, donde nace el humanismo como emancipación del hombre ante la justicia social.

Modernidad y capitalismo no son iguales, se debe diferenciar que la modernización es de carácter histórico, es decir que estudia la civilización de la vida humana; al contrario del capitalismo es la producción de la vida económica o a su vez se estudia la economía del ser humano. También, se lo puede definir al capitalismo como un conjunto de actividades dedicadas a la producción, circulación y consumo de los bienes producidos. Gracias a ello, se define también la modernidad como una especie de materialismo histórico esporádico que plasma la existencia social durante la escasez, como señala Echeverría en su libro: “Modernidad y blanquitud”.

Lo humano sólo existe como tal si se realiza en la pluralidad de sus versiones concretas, cada una de ellas distinta de las otras, cada una sui generis, anular esa diversidad equivaldría a la muerte de lo humano, felizmente, esa homogenización es imposible: el mapa de la diversidad humana nunca perderá la infinita multiplicidad de su colorido. La diferencia es inevitable no hay fuerza que pueda uniformar el panorama abigarrado de las identidades humanas (Echeverría, 2010, p. 48).

2.1.3.4. El "valor de uso": ontología y semiótica

Las únicas formas reales de las mercancías son sus figuras en el uso, sus formas naturales. Karl Marx, El capital, Libro 1, capítulo VI (inédito)
(Echeverría, Discurso crítico y Modernidad, 2011, p. 149).

Marx, aborda la problemática del acontecimiento político-económico en su obra “El capital” a través de ideas abstractas, que chocan con la modernidad, pero ayuda a entender a la sociedad, partiendo de un análisis de su comportamiento. Además, el ser humano se desenvuelve en el trabajo, la sociedad y la naturaleza; pero nace la contradicción entre producción y consumo, como Echeverría relata mediante valores de usabilidad y, por otro, como un proceso de valorización del valor. De allí que Marx, establece que existe un modo de ser y el estar como valores que se valorizan.

Para Marx el valor de uso es una lucha constante contra el capitalismo. Por la época en la que se desarrolla; “no obedece únicamente al condicionamiento natural a partir de lo étnico y lo histórico, sino que se somete también a un condicionamiento pseudo-

natural, que proviene de la organización económica constituida en sujeto” (Echeverría, 2011, p. 152).

Para lo cual, Marx propone que se debería realizar una reorganización a las funciones de los hombres. Según su actividad laboral, obtienen el derecho de un regocijo, siempre y cuando se encuentre dentro de la distribución de riqueza social: medios de producción y bienes para el disfrute. En los medios de producción existen las reglas de convivencia, es decir, una jerarquía en la sociedad.

Marx señala, que el modo de producción capitalista establece a la vida social *“como donación de forma primaria, de orden “social natural”, y como donación de forma secundaria, carente de necesidad “social-natural”, en torno a lo que él llama el “proceso autonomizado de formación y valorización del valor” (Echeverría, 2011, p. 152)*

Valor de uso radica en el valor de cambio, el valor que tiene un objeto para satisfacer una necesidad. Es decir, un comportamiento de trabajo que el ser humano mantiene con la naturaleza. Por un lado, tenemos un proceso de producción y consumo denominado “valores de uso” y por otro lado, el proceso de “valorización del valor” o valores que se valorizan. Esta gran diferencia solo lo podríamos ver cuando el sistema capital haga explotar los milenarios equilibrios entre los sistemas de las necesidades de consumo y el de las capacidades de producción (Candioti, 2017)

Por ello, Marx creía que el “valor de uso” no era un tema de investigación, sino igual a la utilidad. No se trata de una relación, de un consumidor y un objeto a consumir. En el cual, Guillen, un marxista mexicano refuta:

El valor de uso no da a la mercancía ningún carácter particular. Los objetos de consumo humano en todas las épocas y bajo cualquier forma de sociedad poseen de igual manera valor de uso. El valor de uso expresa ciertas relaciones entre el consumidor y el objeto consumido. La economía política, por otra parte, es una ciencia social, es decir, de las relaciones entre los hombres. Se sigue de aquí que el valor de uso como tal queda fuera del campo de la investigación de la economía política. Marx excluía el valor e uso, o lo que ahora se llamaría utilidad, de la esfera de la investigación de la economía política en virtud de que no da cuerpo directamente a una relación social (Guillén, 1988, pág. 62)

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

2.2.REPRESENTANTES DEL MATERIALISMO HISTÓRICO

2.2.1. Carlos Marx

Marx nació en Tréveris en el año 1818, fue amante de la historia, filosofía y defensor de la clase social baja. Falleció en Londres en 1883, ciudad a la cual se trasladó en 1850, después de haber sido perseguido y expulsado de París. Marx es una figura transcendental del siglo XIX, a tal punto que se le conoce como el padre del materialismo, socialismo y capitalismo. Mentor de muchos de los acontecimientos que ha ocurrido en el siglo XX, ideas adquiridas en la Revolución rusa de 1917; las cuales, se encuentran en sus escritos.

La filosofía marxiana nace en el siglo XIX y XX, época de la Revolución industrial. Existía una gran desigualdad entre el proletariado y la burguesía. Donde se concentraba el poder y la economía. En la Unión Soviética las personas vivían y trabajaban en condiciones deplorables, con una jornada de trabajo de 16 horas sin seguridad alguna, donde mujeres y niños tenían que esforzarse. Marx explica que esta desigualdad se puede minimizar gracias a la educación y con una transformación en la forma de pensar y actuar. Así, nace una filosofía protestante, con un cambio en las estructuras económicas actuales para alcanzar una acción transformadora, o una nueva teoría llamada el materialismo histórico, ocupando diferentes campos científicos.

Marx y Engels, discuten los problemas del socialismo, donde se asocia a una doctrina socialista que predominaba en Alemania durante enero de 1846. Así, deciden ampliar este mensaje e incluir en su libro como su primer capítulo denominado como “la ideología alemana”. No cabe duda que es indiscutible las nuevas y exclusivas expresiones que utilizaron. Después de la publicación, Marx tuvo varias oportunidades para abordar de manera global el término de materialismo la filosofía de Feuerbach. Además, las once tesis de Feuerbach presentan un tinte teórico-político. La intervención de Marx plantea la diferencia entre el discurso teórico comunista, así como, el discurso teórico tradicional; y nace un discurso crítico y un materialismo histórico-dialéctico.

En busca de las virtudes y defectos del materialismo tradicional y del idealismo que al parecer sólo se les puede ver desde un punto filosófico profesional. Se distingue el significado de la actividad revolucionaria desde las doctrinas socialistas de la década de 1840. En el cual, alcanza una autosuficiencia, coherencia y efectividad bajo la

sujeción ideológica; asumiéndose que la estructura del discurso capitalista y su dinámica de autoafirmación y auto reproducción, conlleva a una revolución en el pensar. Además, facilita el movimiento de un juicio crítico del materialismo tradicional y el idealismo; en el que se evidencia la necesidad de un nuevo discurso teórico, defendiéndose a las personas más necesitadas.

El materialismo histórico que Marx menciona en las famosas once tesis de Feuerbach escritas en marzo de 1845, señala que el materialismo es una manera de concebir la historia y la relación con la economía. De esta forma, apoya el paso a la historia en el que es muy distinta a lo que San Agustín decía: que el camino a la felicidad está en Dios, Él era quien dirigiría nuestras vidas, acciones y consecuencias, quien no tiene a Dios no tiene nada. Por el contrario, Marx y Hegel coinciden en que Dios no existe. Por lo cual, consiste en disolver el mundo religioso para comprimirlo a su base terrenal donde la historia es la evolución del pensamiento y las ideas del hombre (Vera, 2013).

Por eso, la filosofía debe volverse religión:

Los períodos de la humanidad sólo se distinguen unos de otros por los cambios religiosos. Para que se produzca un movimiento histórico profundo es necesario que este movimiento vaya dirigido al corazón del hombre. El corazón no es una forma de la religión, como si ésta se albergase también en él; es la esencia de la religión” (Engels C. M., 2011, pág. 50)

Para tener una idea más clara, el hombre tiene necesidades materiales tanto o más que los animales. Por ello, transforman a la naturaleza para que esta supla sus privaciones. El hombre lo hace de manera consiente y el animal lo hace de una forma inconsciente. Lo cual, evidencia que va más allá de la ideología religiosa, donde los distingue para conseguir las vicisitudes. Los hombres trabajan en conjunto a lo que Marx lo conoce como producción social. La humanidad produce los medios para satisfacer sus necesidades materiales. Así, la historia no cambia, sufre una evolución de pensamiento, costumbres e ideas que les permite seguir sobreviviendo a los periodos de la humanidad.

A su vez, el modo de producción es uno de los conceptos fundamentales del materialismo histórico, que aparece en la evolución de las formas de subsistir del ser

humano. Marx define que existen cinco modos de producción y cinco etapas históricas, donde estos modos de producción tienen dos elementos fundamentales:

- Las fuerzas productivas: se consideran como los huesos y los músculos de la producción, donde interviene lo material (materia prima, recursos materiales, económico) y lo humano (la fuerza de trabajo).
- Las relaciones sociales de producción: la jerarquía y función que desempeñan los seres humanos. Aparece la división de clases: clase dominante fuerza capital y la clase dominada fuerza de trabajo.

En este sentido, al hablar del modo de producción, también se está hablando del materialismo histórico. Estos dos fundamentos trabajan en conjunto para progresar; si coexistiese una diferencia en estas líneas se origina una ruptura; proporcionando paso a una revolución social donde desaparece el modo de producción existente, para remplazarlo con un nuevo modo de producción. Las fuerzas productivas también sufren cambios, así surge las épocas o distintas sociedades de la humanidad.

2.2.2. Feuerbach

Para Ludwig Feuerbach, el materialismo reconoce al hombre como un ser material al igual que las plantas y animales. Hegel define que el hombre es un ser de espíritu, un ser pensante con capacidad de entender el acontecer de la razón y el espíritu universal. Además, Feuerbach fundamenta que un materialismo antropológico y racional se basa en el marco del reconocimiento de la naturaleza sea la intuición o el amor. Desde el punto de vista ontológico, queda abierta la cuestión de si ese materialismo, es consecuente a la praxis y de la subjetividad como condición de posibilidad de la materialidad (Harata-Moura, 1994).

Marx (1843, p 34) señala que los *“aforismos de Feuerbach solo no están correctos en un punto: es que alude excesivamente a la Naturaleza y demasiado poco a la política. Sin embargo, ésta es la única alianza por la que la filosofía actual puede tonarse una verdad”*. Así, al realizarse una crítica profunda al materialismo de Feuerbach se fundamenta en el auténtico materialismo y de la ciencia real, conjuntamente con el Humanismo.

Por otra parte, August Nathanael y Feuerbach (1961) atacan de frente al materialismo, señalando:

Se limita a revestir de florituras nuevas y ofuscantes, las viejas sentencias materialistas. El cuerpo produce el espíritu, para sí mismo cada uno es un dios. Feuerbach hizo de las nociones sobre el hombre, de la antropología, una bandera. El estandarte saldrá victorioso mediante la investigación de la materia y del movimiento material (Moleschott, 1971, p. 260).

Donde “*Ludwing Feuerbach demostró que incluso los conceptos de Dios y de inmortalidad son conceptos de objetos reales, sensibles*” (Dietzgen, 1961, p. 45). Así, Feuerbach separa la misticidad del materialismo, pero, al no existir una individualización veraz entre sensibilidad y materialidad, recae de nuevo en el materialismo. Pero, con la mente abierta que le llevaba más allá de lo material, decía que había un abismo prominente entre Dios y el mundo; llevándolo al lado del idealismo, pues creía fielmente que la humanidad prosperaba.

La cuestión del materialismo de Feuerbach es objeto de análisis tanto desde el punto de vista histórico-filosófico, como desde el temático; señalándose el nítido rasgo materialista de su respuesta a la Grundfrage der Philosophie: esto, naturalmente, es puro materialismo. Pero, a la vez, se subraya el idealismo fundamental de su preconizada religiosidad ética: el idealismo efectivo de Feuerbach viene a la luz en el momento en que llegamos a su filosofía de la religión y a la ética. Él no quiere, en modo alguno, abolir la religión, quiere culminarla. La filosofía misma debe abrirse en religión (Harata-Moura, p. 99).

2.2.3. Federico Engels

A lo largo de la historia han existido varias interpretaciones del materialismo histórico y del dialéctico. Marx conocido como el padre o mentor del materialismo, pero que en ningún momento mencionó directamente el término materialismo. En su libro “El capital” existen fragmentos que aluden al materialismo como un sendero para poder entender la economía política del capitalismo.

Quien habla directamente del materialismo es Engels,

Yo uso [...] el término ‘materialismo histórico’ para designar al enfoque sobre el curso de la historia que estudia la causa principal y gran fuerza motor de todos los eventos históricos importantes en el desarrollo económico de la sociedad, en los cambios de los modos de producción e intercambio, en la

consecuente división de la sociedad en clases, y en las luchas de estas clases entre sí (Engels 1892, citado en Guijarro, 2018, p. 139).

De aquí, el término de materialismo histórico es más común y se la adjudican varios conceptos, pero todos dirigidos hacia la sociedad, las leyes y los cambios suscitados en el transcurso.

Por ello, el materialismo dialéctico es como se ve al mundo, a la sociedad y a los seres vivos, así lo afirma Afanasiev:

“El materialismo dialéctico es una ciencia que descubre, sobre la base de una acertada solución del problema fundamental de la filosofía [la relación del ser y el pensar], las leyes dialécticas más generales del desarrollo del mundo material, las vías de conocimiento y de la transformación revolucionaria del mismo (Afanasiev, 1985, p. 15).

Se puede decir que el materialismo dialéctico es superior que el histórico, como lo establece Stalin:

El materialismo dialéctico es la concepción del mundo del Partido marxista-leninista. Llámese materialismo dialéctico, porque su modo de abordar los fenómenos de la naturaleza, su método de estudiar estos fenómenos y de concebirlos, es dialéctico, y su interpretación de los fenómenos de la naturaleza, su modo de enfocarlos, su teoría, materialista. El materialismo histórico es la extensión de los principios del materialismo dialéctico al estudio de la vida social, la aplicación de los principios del materialismo dialéctico a los fenómenos de la vida de la sociedad, al estudio de ésta y de su historia (Stalin 1938).

En ese sentido, se debe diferenciar el materialismo dialéctico del histórico, el cual conlleva a la identificación de dos aspectos esenciales, entre ellos:

- a) la extensión del uso de la dialéctica a toda la realidad (implicando que el materialismo histórico sería una mera extensión del materialismo dialéctico para el caso de la realidad social);*
- b) hay un carácter científico que se sobrepone a todas las ciencias* (Guijarro, 2018, p. 141).

Esta diferenciación, es pertinente para tener claro qué tipo de materialismo se está tratando en la investigación, y facilitar el estudio porque tienen dos nombres distintos, pero van en el mismo sendero.

CUADRO COMPARATIVO	
MATERIALISMO HISTÓRICO	MATERIALISMO DIALÉCTICO
<ul style="list-style-type: none"> • Surge en el siglo XIX, para explicar los desarrollos y cambios en la historia humana a partir de factores prácticos. Es decir, cambios tecnológicos y el modo de producción son los factores principales del cambio social, jurídico y político. 	<ul style="list-style-type: none"> • Surge en la década de 1840 como un método de razonamiento, de cuestionamiento y de interpretación. Corriente filosófica que afirma que la realidad se comporta de modo dialéctico con base en la materia.
<ul style="list-style-type: none"> • El materialismo histórico intenta descubrir las leyes que rigen el cambio social. 	<ul style="list-style-type: none"> • El método dialéctico considera a los fenómenos históricos y sociales en continuo movimiento.
<ul style="list-style-type: none"> • En la corriente del materialismo histórico la dialéctica se refiere a la lucha de los contrarios; por lo cual, surge el progreso de la historia. 	
<ul style="list-style-type: none"> • Superestructura: <ul style="list-style-type: none"> ❖ Formas de conciencia (Jurídicas, políticas, religiosas, filosóficas, etc.) ❖ Ideología ❖ Relaciones de producción, propiedad de los medios de producción ❖ Fuerzas productivas • Infraestructura económica: base real y material. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tesis • Antítesis • Síntesis • Hombre <ul style="list-style-type: none"> ❖ Ser activo en la relación con la naturaleza ❖ Se hace así mismo en la sociedad, la historia y transformando la naturaleza • Alineación <ul style="list-style-type: none"> ❖ Económica ❖ Política ❖ Religiosa

2.2.4. EL MATERIALISMO HISTÓRICO DE WALTER BENJAMIN: TRADICIÓN, DETENCIÓN Y DESTRUCCIÓN

Walter Benjamín habla del materialismo histórico desde un punto dialéctico, centrándose en tres ejes: a) la importancia de la tradición de los oprimidos, b) una concepción discontinua del tiempo histórico y c) una estrategia revolucionaria que ponga en primer plano la fuerza destructiva de esta clase oprimida; haciendo hincapié en los ejes principales del materialismo de Marx. Así, Benjamín menciona lo siguiente:

En la obra de Marx pueden mencionarse tres conceptos fundamentales; el con-junto de su armazón teórico puede verse como el intento de soldar estos tres conceptos entre sí. Se trata de: la lucha de clases del proletariado, la marcha del desarrollo histórico (el progreso) y la sociedad sin clases. La estructura del concepto central se presenta en Marx de la siguiente manera: en el transcurso del desarrollo histórico, a través de una serie de luchas de clase, la humanidad está sobre la sociedad sin clases. Pero la sociedad sin clases no debe concebirse como el punto final de un desarrollo histórico. De esta concepción errónea surgió entre otras cosas, entre los epígonos, la idea de una situación revolucionaria que, como ha resultado evidente, no se presenta nunca. Al concepto de la sociedad sin clases le debe ser devuelto su rostro auténticamente mesiánico, y esto en interés de la propia política revolucionaria del proletariado (Benjamín, 2008, pp. 40-41).

Además, *“hay que insertar tres elementos entre los fundamentos de la visión materialista de la historia: la discontinuidad del tiempo histórico; la fuerza destructiva de la clase trabajadora; la tradición de los oprimidos”* (Benjamín, 2008, p. 63). Benjamín se centra en los tres principios que habla Marx: a) las tesis II-VIII, en las que hay un énfasis mayoritario en el pasado, tratan de conectar la lucha del proletariado con la de los antepasados vencidos; b) las tesis IX-XV, en las que se observa una atención especial a la cuestión del progreso, intentan establecer una concepción del tiempo histórico que permita entender el verdadero progreso como detención o interrupción del desarrollo occidental; c) por último, las tesis finales, de la XVI al apéndice B, haciendo un estudio y dando su punto de vista, criticando entre el proletariado y los oprimidos.

Benjamín decía: “Ganar la Patria”. Para Lowy (1940), esta frase significa vencer al enemigo de las clases dominadas. Con Marx tenían muchos puntos de vistas

similares, pero, no concordaban en el progreso de la humanidad. Benjamín refutaba el marxismo ortodoxo conocido como una corriente del Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD). De este modo, se debe de alejar del Marxismo con el fin de una lucha digna por los oprimidos; donde Marx critica la religión, pero Benjamín camina con la teología, donde nos muestra que el sufrimiento ha sido parte de la vida.

Para poder entender el sufrimiento de los oprimidos se tendría que regresar al pasado. Época donde debían luchar por una vida digna y rescatar sus cosas materiales, pero más allá de este postulado, es la liberación de su vida, su espíritu y salud física, intelectual y emocional. Revivir los valores esenciales de los seres humanos, como es el respeto, la solidaridad, la empatía entre otros, para poder comprender las injusticias del pasado, cambiar y hacer un mejor presente y futuro.

A su vez, se entiende que *“como quién se mantiene a flote en un naufragio, al trepar al extremo superior de un mástil que ya zozobra pero desde allí tiene una oportunidad de dar la alarma que conduzca a su rescate”* (Benjamín, 2007, p. 27). Así, crítica los excesos del marxismo, porque habla del trabajo y su repartición, el trueque o intercambio. Rompe radicalmente con la ideología de progreso que Marx tenía.

Benjamín y Echeverría admiten que el materialismo histórico es un estudio profundo y revolucionario. El postulado que Benjamín fundamenta es el recordar, revivir y transformar la ideología mesiánica; para lo cual, el tipo de estudio que Benjamín realizaba era un estudio de campo-etnográfico. Se fue a Baudelaire o las calles de París, país donde estudió, vivió y recopiló datos personalmente; acompañado de su cuaderno de anotaciones donde tiene memorias, entrevistas y anécdotas. Benjamín decía que el hombre tenía que despertar y empezar a vivir. Regresar a esa niñez indagadora donde nos cuestionábamos el ¿Por qué? ¿Cómo? ¿Dónde?

El habitante de la gran urbe recibe estímulos que no puede procesar. Al no poder captar lo que él mismo experimenta, todo un ámbito de su vida le resulta ajeno. La masa es incapaz de tomar conciencia de sí misma. El poeta, en cambio, recorre la multitud recogiendo lo que a ella se le escapa. Sin embargo, no cumple una función redentora. La referencia del poeta al inconsciente colectivo no es reconciliadora, sino crítica: señala su condición alienada (Cueto, 2012, p. 105).

CAPÍTULO III

3. MARCO METODOLÓGICO

3.1. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

Claire Seltiz (1969), en su libro “Métodos de investigación en las relaciones sociales”, define a la investigación exploratoria como:

Dirigidos a la formulación más precisa de un problema de investigación , dado que se carece de información suficiente y de conocimiento previos del objeto de estudio, resulta lógico que la formulación inicial del problema sea imprecisa. En este caso la exploración permitirá obtener nuevo datos y elementos que pueden conducir a formular con mayor precisión las preguntas de investigación (Seltiz, 1969, p. 69).

Mientras, Antonia Heredia (1991) define a la revisión de archivo como un conjunto de documentos, sea cual sea su fecha, soporte, material y forma, acumulados en un proceso natural por una persona o institución pública o privada. Se conserva y se respeta en orden los archivos para brindar la información a la persona o institución que los requiera y para servir de fuente en la historia.

En la presente investigación, estas referencias teóricas apoyan en la revisión de material bibliográfico existente con respecto al tema a estudiar; los cuales, se encuentran en textos, revistas, libros o materiales digitales y periódicos; considerados fuentes primarios o secundarios.

Además, se usará un instrumento cualitativo como la entrevista semi-estructurada con preguntas abiertas; permitiendo al entrevistado dar una respuesta más libre y profunda, siendo así de mayor utilidad o beneficio para los objetivos del estudio.

3.1.1. Investigación bibliográfica o documental

La investigación bibliográfica o documental consiste en la revisión de material bibliográfico existente con respecto al tema a estudiar, los cuales se encontrará en textos, revistas, libros o materiales digitales, las cuales son consideradas como fuentes primarias o secundarias de diversos autores; esto nos servirá como sustento de la investigación. Donde, se refiere a “una técnica que consiste en la selección y recopilación de información por medio de la lectura, crítica de documentos y

materiales bibliográficos, de bibliotecas, hemerotecas y centros de documentación e información” (Baena, 1985, p. 72).

En este sentido y por las condiciones actuales referente al Covid-19 se empelará las plataformas digitales, investigación documental, visitándose bibliotecas u otras instituciones desde cualquier parte del mundo a través del Internet.

3.2. TIPOS DE INVESTIGACIÓN

3.2.1. Exploratoria

Es una investigación que se concentra en analizar, examinar e investigar aspectos determinados de la actualidad que no han sido estudiados ni analizados desde ningún punto de vista. Esta investigación parte de teorías vanas, no esclarecidas para así poder encontrar sus raíces, lineamientos para poder estudiar y sacar las primeras explicaciones precisas y contundentes de lo que ocurre en realidad.

3.3. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

3.3.1. Investigación no experimental según la temporalización

Se utiliza una investigación no experimental según la temporalización, pues se enmarca en diseños transversales correlacionales, que se encargan de describir relaciones entre dos o más variables en un momento determinado (Chicas, 2010).

3.4. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS

3.4.1. Técnicas

3.4.1.1. Entrevista

La entrevista es *"una conversación que se propone con un fin determinado distinto al simple hecho de conversar"* (Díaz-Bravo, 2013, p.7). A partir de este instrumento técnico permitió recabar información a través de preguntas directamente de la realidad.

Además, las entrevistas semiestructuradas poseen preguntas flexibles, que da la oportunidad al entrevistado de adaptarse para que se sientan cómodos y así tener una conversación fluida y clara.

3.4.2. Instrumento de investigación

En esta investigación es importante indagar el materialismo histórico, mediante la elaboración de una entrevista semiestructurada; porque con este instrumento las

personas con quien se dialogara se sentirán cómodas y permitirá recoger información válida y confiable.

El objetivo de este instrumento es saber de buena fuente la vida y el pensamiento de Echeverría. A través de las personas que hayan conocido, estudiando con él o acerca del él. Echeverría pensador, ensayista ecuatoriano-mexicano, estudió el marxismo y al mismo tiempo se convirtió en un gran erudito en la teoría crítica, filosofía de la cultura y capitalismo. Trabajaba como profesor e investigador en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

3.4.2.1. Guía de entrevista

Entrevista

Esta entrevista se realizara a las personas que hayan conocido, compartido, estudiado con Echeverría o acerca de él, siendo un filósofo, ensayista ecuatoriano-mexicano, estudió el marxismo, se convirtió en un gran erudito en la teoría crítica, filosofía de la cultura y del capitalismo. Trabajó como profesor e investigador en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Esta guía de entrevista consta de trece preguntas abiertas, donde se indagara la vida, pensamiento y materialismo histórico de Echeverría. Además se recopilará entrevistas realizadas a Echeverría en vida.

Objetivo: Conocer la vida y el pensamiento de Bolívar Echeverría

- El trabajo que tiene ahora: ¿lo eligió por decisión propia o fue más una cuestión de oportunidad o necesidad?
- ¿Alguna vez en su infancia se planteó la posibilidad de dedicarse a lo que ahora hace?
- ¿Qué considera que es lo más importante de su trabajo? ¿qué es lo que más le gusta?
- Si yo le menciono un nombre que es lo primero que se le viene la mente: Bolívar Echeverría.
- Usted: ¿Qué relación tuvo con Bolívar Echeverría? ¿Qué aprendizaje le dejó esta correlación?
- ¿Cuáles fueron las experiencias memorables que tuvo al haber trabajado o compartido con un gran Filósofo como lo fue Bolívar Echeverría?

- Conoce usted: ¿Cuál fue el motivo o la inspiración que le llevo a Echeverría estudiar en la Universidad libre de Berlín en una época muy difícil como la de los 1959-1961?
- ¿Cuál era su pensamiento? ¿Cuál es el trabajo más distintivo que conoce del autor en mención?
- Usted: ¿Qué aporte considera que dejo Echeverría a la sociedad?
- ¿Cuál fue la postura que tuvo Echeverría ante el materialismo histórico, tomando en cuenta que el hizo un análisis de la obra del filósofo Marx denominado “Las once Tesis de Feuerbach” dicho análisis se encuentra en el libro “El discurso crítico de Marx” México, Era, 1986?
- Desde su punto de vista: ¿Qué importancia tiene el materialismo histórico en la actualidad?
- Para usted que autor considera que enfatiza o piensa igual que nuestro filósofo Echeverría: ¿Cuál es su legado?
- ¿Cree usted que existe vigencia y utilidad del materialismo histórico de Bolívar Echeverría en el vivir y pensar actual?

CAPÍTULO IV

4.1. RESULTADOS

Entrevista N°1

Investigadora: Ana Miranda

Fecha: 15 de diciembre del 2020

Ilustración 3. Entrevista a la Dra. Diana Fuentes



Fuente: elaboración propia a partir de entrevista

AM- Usted: ¿Qué relación tuvo con Bolívar Echeverría? ¿Qué aprendizaje le dejó esta correlación?

DF- Para mí, trabajar con él era una gran oportunidad estar próxima a un intelectual que era muy reconocido en el entorno de filosofía y letras, pues el Dr. Echeverría era bien conocido por todos. Cuando entré a la maestría lo busqué, yo realicé mi tesis así que lo busqué para que el me asesore la tesis. Él aceptó amablemente aunque pensaba que el tema no era próximo para él. Yo tomé seminarios con él, me conoció y me propuso que sea su asistente en el sistema nacional de investigadores en el COANASI y como adjunta de sus clases; fue una oportunidad fuera de serie, pero me concentré mucho en las temáticas en que él trabajaba y también me invitó a formar parte del seminario universitario de la modernidad. Este era un seminario especial que el coordinaba, creado junto al rector Juna Ramón De la Fuente en UNAM.

Esto también fue una gran oportunidad de crecimiento intelectual y para mí, eso significó convertir de manera radical mi posición de la filosofía y mi lectura sobre el

marxismo. Yo ya lo conocía antes de conocerlo a él y perfiló mi trabajo intelectual posterior.

Como persona era un hombre tímido, privado, tenía claro el lugar y el comportamiento que debía tener en la universidad, sobre todo siendo alguien de tanto prestigio. Pero la realidad es que también en sus clases en sus espacios era un hombre bastante amable, respetuoso de los intereses intelectuales de los demás. Y así lo fue también conmigo, al conocerlo y tratarlo fui descubriendo a un hombre muy divertido que daba permiso a la broma inteligente y a la ironía. Era muy irónico, cuando fui descubriendo esa faceta, al principio me sorprendió mucho y me apenaba, pero paulatinamente le fue encontrando el modo y me fui identificando con él porque era el tipo de humor que a mí me gusta.

Además pude convivir con él en otros espacios como menos rígidos, porque el seminario de la modernidad celebraba un coloquio, e íbamos a comer todos los miembros del seminario o se hacían comidas después de las sesiones y eso me permitió conocerlo en otros ambientes, lo cual me permitió conocer a su pareja Raquel Surur. Con quién soy muy amiga después de su muerte y me permitió conocerlo en otros ámbitos, así como encontrar en él un hombre muy generoso, muy amable y con una inteligencia pues absolutamente original y sin muchas posibilidades de encontrar cosas semejantes. Entonces, para mí fue una oportunidad que me marcó, realmente marcó mi destino intelectual y personal.

AM- Conoce usted: ¿Cuál fue el motivo o la inspiración que le llevó a Echeverría estudiar en la Universidad libre de Berlín en una época muy difícil como la de los 1959-1961?

DF- Yo creo que lo motivó el viajar a Berlín, como fue una búsqueda intelectual muy profunda, donde Bolívar hasta el último de sus días era un hombre cosmopolita. Es decir, que tenía muy claro que las posibilidades de crecimiento intelectual, moral y existencial pasa por ampliar los propios horizontes. Él lo dice también en algunas de sus narraciones, que él fue a Berlín buscando a Heidegger, buscando romper las barreras intelectuales e ir y encontrarse con el pensamiento filosófico de la época. Era muy aventurado, se fue a Berlín a tomar clases con Heidegger, eso era bastante osado; entonces, yo creo que fue una vivencia intelectual de crecimiento, de búsqueda, de franquear los límites de lo conocido para crecer en todos los sentidos. Pues, se encontró

con una ciudad que lo sorprendió gratamente y que le dio también y lo transformó en muchos otros.

AM- Bolívar llegó pero no encontró lo que buscó, Heidegger ya no trabaja como docente, él narra que avanzó a entrar a una conferencia de él pero jamás pudo conocerlo ni conversar con él, ni decirle que sea su maestro que lo guíe.

DF- Martin Heidegger era inaccesible, no solo para alguien como Bolívar viniendo de América Latina; en realidad casi para cualquiera era un filósofo muy prestigioso, famoso y además muy cerrado, pues el ya no daba seminarios abiertos era seminarios muy pequeños con invitados exclusivos. Entonces, pues evidentemente eso de alguna manera, me supongo lo desanimó. Él por ahí lo narra pero al mismo tiempo al llegar a Berlín, le permitió conocer cosas que no se había imaginado; entonces le abrieron otros horizontes de posibilidades y crecer enormemente como su participación en el grupo y estas cosas.

Él mismo narra que Berlín lo sorprendió como una ciudad muy extraña, yo recuerdo que en algún seminario sobre Benjamín y hablaba con mucho conocimiento de causa de la experiencia que habría tenido Walter Benjamín de Berlín. Y después de su muerte yo pensaba que esa experiencia que nos narraba seguramente era muy parecida a la experiencia que él vivió, la experiencia de llegar a una ciudad muy cosmopolita con una vida ON DE GRAUN, como él decía muy rica muy interesante. Entonces, yo creo que la experiencia no de haber tenido posibilidad de aproximarse a Heidegger fue recompensada en gran medida por todo lo otro que encontró y que no sabía que estaba ahí hasta que lo pudo ver.

AM- ¿Cuál fue la postura que tuvo Echeverría ante el materialismo histórico, tomando en cuenta que él hizo un análisis de la obra del filósofo Marx denominado “Las once Tesis de Feuerbach”, dicho análisis se encuentra en el libro “El discurso crítico de Marx” México, Era, 1986?

DF- Bueno, Bolívar, se forma en el marxismo precisamente en Berlín, que es donde realmente se forma en el marxismo hasta el último de sus días, mantuvo una postura que implicaba lo que él decía reedificar, lo que él llamó “El discurso crítico de Marx”.

Donde él insistía en que Marx era el autor que nos permitía entender de mejor manera las contradicciones de las sociedades contemporáneas.

Él no era el único por supuesto, Bolívar se hizo una persona muy intelectual, muy basto; entonces sabía muchas otras cosas, leyó muchos otros filósofos pero a su modo de ver aquel que permitía entender porque la sociedad contemporáneas. Digamos muestra elementos comunes contradicciones comunes y se siguen sosteniendo sobre la desigualdad la explotación de entre los seres humanos y la naturaleza. Quien mejor explicaba eso era Marx, entonces la postura de Bolívar fue siempre sostener lo que él llamó el *discurso crítico*, esto suponía que, para Bolívar, Marx no hacía ciencia en el sentido que Marx no era un programa político nada más que Marx tampoco era intocable. Por lo que, a Marx había que cuestionarle cosas, que había cosas que había perdido vigencia; mientras que había otras que eran totalmente actuales. Entonces, pues yo creo que eso es algo que le mantuvo durante toda su vida, era un eje vertebral de su pensamiento.

AM- De ¿Dónde cree usted que Echeverría saca el materialismo histórico de Marx porque él en su libro “Las once tesis de Feuerbach” jamás menciona al materialismo como tal solo hace comparaciones entre el ser humano y los animales las comparaciones de las clases sociales de la época?

DF- Bolívar en los cursos de Marx era muy crítico a este concepto de materialismo histórico y materialismo dialéctico, él sabía empezar sus cursos de Marx diciéndonos que esa terminología era una terminología equivocada; porque en sentido estricto Marx nunca uso esos términos y esa concepción para definir lo que el mismo estaba haciendo que es como es bien sabido pues lo hizo Engels después de la muerte de Marx. Es Engels quien hace la comparación intelectual entre materialismo histórico y dialéctico. Además, Bolívar nos insistía que, ni siquiera Engels había cometido o había pensado que el materialismo histórico fuera una serie de leyes inamovibles sobre el comportamiento económico social contemporáneo y que el materialismo dialéctico también era leyes inamovibles de la naturaleza, él insistía mucho que fuéramos capaces de distinguir.

Así, el marxismo de Marx y el marxismo de los marxistas, y en ese marxismo de los marxistas estaría una corriente de los marxistas muy economicista cerrada, dogmática que proliferó en la unión soviética como ideología de Estado y que fue ese que insistía que fue algo así como el materialismo histórico y que por eso a nosotros nos ha llegado toda esta idea. Pero él insistía que si leemos toda la obra de Marx, todas las páginas, no íbamos a encontrar ni una sola página donde Marx habla del materialismo histórico. Entonces, por eso yo creo que él desde su libro “El discurso Crítico de Marx” el justo acuña este término, él decide no hablar de materialismo histórico, no habla de marxismo en el sentido para referirse de la obra de Marx ni de ciencia. Él habla de discurso crítico como para desplazar esa conceptualización del materialismo histórico.

AM- Usted habla y analiza los escritos de la modernidad de Echeverría porque usted no se introduce en el ámbito del materialismo.

DF- Porque creo que el punto clave está en lo que recupera Bolívar de Marx, es lo que él creí que era la contradicción más central localizada por Marx; para la sociedad contemporánea la contradicción entre valor de uso y valor. Con esto, yo creo que Bolívar lo que hace también, es como tomar distancia de otras formas del marxismo que pensaban que la contradicción más importante era la contradicción capital trabajo. Entonces, Bolívar creo lo que hace, es decir, esa tradición existe la contradicción capital trabajo existe, pero el ya a su vez se rige contra otra que es más nuclear la contradicción valor de uso y valor.

De esta forma, me parece que es fundamental para entender otras series de problemáticas que él aborda como la manera que entiende la modernidad y creo que eso es lo que distingue su lectura de la modernidad sobre otras lecturas que hay. Es eso lo que le hace a él un materialista si lo vemos así; es decir, que aunque esté hablando de la modernidad o aunque hable del barroco o aunque hable de la cultura o de los otros temas que fue tratando; en todos los casos para comprenderlos los hace desde la contradicción valor de uso y valor. Esta contradicción se focaliza como el elemento crítico que más importante del capitalismo es Marx; entonces, a mí me parece que es suficiente referir esa contradicción para dar cuenta del tipo de marxismo que produjo Bolívar creo que ahí está la clave.

AM- Desde su punto de vista: ¿Qué importancia tiene el materialismo histórico en la actualidad?

DF- Bueno es que yo insistiría en no llamarlo materialismo histórico, yo creo que el materialismo histórico como concepto no nos sirve mucho, yo creo que hay que hablar de Marx. Hay que hablar de la crítica de la economía política y creo que hay que hablar si queremos con Bolívar de discurso crítico. Aprendí a Bolívar la idea que entender muchos de los fenómenos actuales como: la migración la explotación contemporánea, las desigualdades sociales, la pobreza, la forma en la que se configura el estado, las relaciones geopolíticas y la relación con la técnica todos esos fenómenos tan altamente complejos.

Así, al verlos como decía Bolívar el mirador de Marx al verlo con los lentes de Marx pues se revela cosas que no se revelan con otras formas del pensamiento actual. Entonces, yo creo que la enorme vigencia de la crítica de la economía política del discurso de Marx y de su materialismo. Ciertamente, estaría sobre todo, en el hecho que nos permita entender cómo es que el capitalismo contemporáneo se sigue reproduciendo bajo una lógica que implica el sometimiento del valor de uso y el sometimiento del trabajo humano. Donde, el sometimiento de la mayoría de la población no explotación y el su fruto de su fuerza de trabajo.

AM- Entonces usted diría que más importante en este momento sería estudiar el capital que estudiar el materialismo.

DF- Es que yo creo que la obra más importante de Marx es “El capital” y es allí donde Marx explica realmente cómo funciona la sociedad contemporánea. Bolívar en sus clases nos insistía mucho que Marx es muy conocido; pero al mismo tiempo es un gran desconocido porque su obra, la que él mismo consideró la más importante, es decir, “El capital” en realidad es una obra poco leída.

Yo recuerdo un curso, así comenzaba también Bolívar en realidad el capital también es la obra más desconocida de Marx que lee mucho más el “Manifiesto del partido comunista” porque es mucho más breve y porque tiene un elemento histórico muy importante. Se lee mucho al Marx de su juventud pero no al capital, una obra que no es normalmente sencilla por poseer una carga de reflexiones económicas. Bolívar insistía

que él Marx que nos es útil hoy en día es él Marx del capital. Se lo aprendí también y porque los años posteriores a su muerte yo me he dedicado también a leerlo, pues creo que es verdad que la fuerza crítica y revolucionaria de Marx está en “El capital”

AM- Por la actualidad en la que vivimos sería más factible estudiar “El capital” que el materialismo.

DF- Pues yo creo que sí, para ciertos problemas no exclusivamente por supuesto, no solo leer “El capital” de Marx. Bolívar creo que es un gran ejemplo de filósofo que era capaz de leer todo, tenía muy claro que entendía y que le importaba de Marx. Pero al mismo tiempo, cuando uno ve sus obras, pues es bien interesante descubrir como al mismo tiempo leía muchos, muchos autores que le iban sirviendo para complementar esta crítica. Algunos problemas sobre los cuales pensó en cómo el barroco incitó, pues son cosas sobre lo que pudo reflexionar a partir del enorme bagaje cultural que tenía. Entonces, yo creo que es como una columna vertebral Marx, pero que por supuesto requiere que lo vayamos complementando o que vayamos nutriéndolo de otros textos y de otras lecturas que no hablan de fenómenos muy actuales.

AM- Usted diría que el legado que nos deja Echeverría estudiar el capital o enfatizarnos en el capital.

DF- Yo creo que sí, que él insistía mucho en eso lo decía explícitamente, ósea si lo decía en sus clases, que para él la obra que había que dirigirse no implica que no hay que leer lo demás; sino que más bien era como un énfasis, que nos ponía en que si queríamos conocer a Marx teníamos que aproximarnos al capital. Porque a veces por evitarlo entonces realmente podríamos ser presa de una comprensión muy sesgada y parcial de lo que da por hecho Marx. Entonces, es un factor formativo lo que él nos sugería para formarnos adecuadamente, pero la otra ya como aportación intelectual de Bolívar. Su aportación al tema, yo creo que es todo el trabajo que él hizo sobre esa distinción entre valor de uso y valor. También, el problema de lo que él llamó siguiendo a Marx el proceso de represión social y natural y el complemento con todo aquella cuestión de la semiótica. Y con toda la cuestión de entender el valor de uso como una reproducción genética, que es un lenguaje que produce un registro semiótico. Yo creo que esa es la gran aportación de él, pero él la pudo hacer solo por la lectura aguda y cuidadosa que hizo del capital.

AM- Usted dice qué para conocer a Marx tenemos que leer “El capital”, entender el capital y para ¿entender a Bolívar?

DF- Yo pensaría que hay ciertas obras claves, hay textos que son a veces complejos pero que son fundamentales. Yo pensaría que un ensayo que yo considero, el que logra sintetizar ya con mayor fuerza la aportación de Bolívar; ya no solo su lectura de Marx sino ya su propia aportación es el texto que se llama “Valor de uso antología y semiótica”. Es un ensayo que está en el libro “Valor de uso y utopía”. Este me parece a mí, que es un texto que es central para entender el pensamiento de Bolívar y sé que además era un texto por el cual sentía particular aprecio. Entonces, eso se debería sumar como para tener ya una perspectiva general lo que hizo en “Las 15 tesis sobre la modernidad”. Yo pensaría que esos dos textos, son como piedra de toque para entender la obra de Bolívar y claro todos los demás van ayudando a completar todo lo que ahí afirma.

AM- Usted diría que el libro “Valor de uso antología y semiótica” es el libro que lo llevo a la cumbre a Bolívar

DF- No estoy segura, lo que sucede es que Bolívar hacía ensayos, a veces los ensayos lo compilaron en libros porque supongo que era una decisión editorial; hubo un momento en que, por ejemplo, él tenía varios escritos y decía con estos escritos pues ya puedo tener un libro que tenga una perspectiva de este. Entonces, porque mira por ejemplo “Valor de uso antología y semiótica” está en ese libro “Valor de uso y utopía” pero “Las 15 tesis sobre la modernidad” fueron publicadas en “Las ilusiones de la modernidad”. Entonces, son dos libros, pero dos libros que compilan estos dos ensayos o dentro de ellos están estos dos ensayos, que son fundamentales. Entonces, yo no estoy segura si me atrevería a decir que uno de ellos es más importante que otro. Creo que en ambos aparecen textos tan importantes que como esos, pero hay otros textos que también son quizás no tan digamos tan centrales para entender el pensamiento pero que lo complementan. Por ejemplo, también habría que mencionar el texto de la “Modernidad en lo Barroco”, de ahí por ejemplo, un texto que se refiere al etnos histórico y creo que también para quien se adentra en la obra de Bolívar es un texto fundamental; entonces no me atrevería a responder bien a esta pregunta.

AM- Walter Benjamín y Bolívar Echeverría concuerdan en la definición del materialismo.

DF- Sí, ciertamente, Benjamín era fundamental y Bolívar fue muy importante, además, para introducir a Benjamín en el habla hispana porque como bien dices fue esa traducción que hizo con Andrés, pero también tiene otras traducciones. Entonces, Bolívar fue muy importante para dar a conocer a Walter Benjamín en español particularmente en América Latina. Así, solo fue posible porque él era un lector habido y un gran conocedor de Benjamín, yo creo que hay cosas que Bolívar extrajo de Benjamín.

En otras palabras, Bolívar sacó cosas de Benjamín y las integró a su pensamiento así como también crítica el progreso que hace Benjamín. Creo que también, en buena medida, su idea de la modernidad, la idea que tiene Bolívar de la modernidad, también se empapa de Benjamín. Él también era muy gustoso de darnos cursos y de hablar sobre obras muy particulares de Benjamín como la obra de “Arte la época de su reproductividad técnica”. Como decía Benjamín, es como efecto de ese matrimonio mal habido entre capitalismo y modernidad; esa idea la sacaba de Benjamín. Yo creo que Bolívar adeuda mucho a Benjamín, sacó muchas cosas de Benjamín, se las apropió y las puso a jugar en su propio pensamiento.

AM- Bolívar antes de fallecer le estaba ayudando hacer una tesis de biología de uno de sus hijos...

DF- No, es su otro hijo, uno de sus hijos, tuvo tres hijos los dos menores uno es biólogo y el otro es físico y efectivamente no le estaba ayudando. Yo que sepa, más bien lo que sucedió es que su hijo se tituló y él tuvo mucho interés por leer su tesis no tanto que haya intervenido en ella. Entonces...sí probablemente Alberto, si lo entrevistas yo creo que le dará gusto también conversar contigo, sobre Bolívar.

AM- Si yo le menciono un nombre que es lo primero que se le viene la mente: Bolívar Echeverría.

DF- Maestro, tal cual, ósea fue mi maestro y lo sigue siendo durante estos 10 años después de su muerte. Yo no he hecho otra cosa más que seguir aprendiendo de él a través de sus libros, a través de sus amigos tuve la oportunidad de conocer a muchos de sus grandes amigos que se formaron con él. Ya sea porque fueran de la misma generación o los que estudiaron con él antes de mí y yo sigo aprendiendo de él y vuelvo a leer sus libros.

Ahora doy cursos a veces sobre sus obras o lo incluyo en mis cursos, lo vuelvo a leer y sigo aprendiendo. Entonces, para mí es un maestro y como te decía poco al inicio creo que para mí fue un gran cambio en mi carrera profesional haberme encontrado con Bolívar. Me cambió el futuro para siempre, entonces para mí siempre va hacer mi maestro. Durante el tiempo que lo conocí como estudiante, cuando trabajé con él y desde entonces y a la fecha todo lo que le sigo aprendiendo; a través del estudio constante de sus pensamientos, entonces eso es lo que se me viene a la mente.

AM- Bolívar Echeverría fue muy reconocido por todos sus trabajos en México, incluso recibió el premio a profesor emérito de la UNAM entonces como usted dice es un gran maestro...

DF- Sí aquí, ojala algún día tengas la oportunidad de venir por acá y te encontrarás con la grata sorpresa que finalmente es un gran reconocido dentro de la UNAM. El grado de mérito realmente es una cosa muy prestigiosa en México, son muy pocos los académicos en el país que llegan a tener este reconocimiento y se sabe que los que lo tienen es por una gran, gran calidad. Entonces, yo creo que te sorprendería gratamente ver el reconocimiento que hay de su obra y la conciencia de su trayectoria. México es también muy importante, yo la verdad te soy franca yo realmente no sabía nada de Ecuador hasta que conocí a Bolívar; entonces fue que gracias a Bolívar también alguna vez ya fui a Ecuador, tengo muchos amigos ecuatorianos y todo gracias a Bolívar.

AM- Se puede decir que Bolívar es un puente entre México y Ecuador

DF- Sin lugar a dudas, hoy que Raquel Serur sea embajadora de México en Ecuador tiene que ver con Bolívar, claro con su trabajo y ella que es una mujer

extraordinaria; pero evidentemente desde un inicio su vínculo con Ecuador pues es Bolívar.

Entonces, por ejemplo en México fue muy conocido lo que pasó durante el periodo, lo que hizo ella cuando empezaron las manifestaciones en Ecuador el año pasado y entonces de pronto en México todos decíamos, bueno yo ya sabía quién era, pero muchos conocidos decía quién es la embajadora en Ecuador que está haciendo esas cosas maravillosas. Y entonces era para muchos una sorpresa descubrir que era Raquel la pareja de Bolívar, para muchos mexicanos, Ecuador es Bolívar Echeverría hoy día.

Entrevista N°2

Investigadora: Ana Miranda

Fecha: 17 de diciembre del 2020

Ilustración 4. Víctor Hugo Pacheco Chávez



Fuente: elaboración propia a partir de entrevista

AM- El trabajo que tiene ahora: ¿lo eligió por decisión propia o fue más una cuestión de oportunidad o necesidad?

VH- Pues, actualmente estoy terminando el doctorado en Estudios Latinoamericanos de la UNAM, por lo tanto, no puedo responder esta pregunta.

AM- Si yo le menciono un nombre que es lo primero que se le viene la mente: Bolívar Echeverría.

VH- Es uno de los filósofos más importantes de América Latina y que lamentablemente ha tenido poca difusión en el resto del mundo. Un autor crítico y que dejó un legado importante.

AM- Usted: ¿Qué relación tuvo con Bolívar Echeverría? ¿Qué aprendizaje le dejó esta correlación?

VH- Yo no tuve una relación cercana con Bolívar... Lo escuché varias veces en conferencias, pero no puedo considerarme su alumno.

AM- Conoce usted: ¿Cuál fue el motivo o la inspiración que le llevó a Echeverría estudiar en la Universidad libre de Berlín en una época muy difícil como la de los 1959-1961?

VH- En los pocos pasajes en los cuales se refirió a su etapa formativa, él mismo asegura que el principal motivo de su viaje fue el de conocer y estudiar con Martin Heidegger. Siendo muy joven y sin saber alemán se ganó una beca para la Universidad Libre de Berlín, en donde pudo estudiar y dominar el idioma. Se puede decir, que en ese momento el viaje a Berlín fue más formativo que político, pero también fue muy importante para su posterior politización y su adherencia al marxismo.

AM- ¿Cuál era su pensamiento? ¿Cuál es el trabajo más distintivo que conoce del autor en mención?

VH- El legado teórico y por el cual se conoce la obra de Echeverría es sin duda su contribución a los análisis marxistas, no solo de la economía sino en un sentido amplio de la cultura política latinoamericana.

El trabajo más representativo es el libro de “El discurso crítico de Marx” porque ahí no solo consolida una manera de leer el texto clásico de Marx. Sino porque da los fundamentos para lo que será una de sus mayores críticas a la modernidad capitalista la subordinación del valor de uso al valor de cambio; bajo esta premisa es que elabora toda su producción intelectual posterior.

Otro trabajo importante, es la modernidad de lo barroco, pues ahí su análisis se amplía de la economía política a una crítica materialista de la cultura. Bueno, eso ya venía desde trabajos anteriores, pero me parece que este libro es una síntesis de toda su reflexión de su última etapa intelectual.

AM- Usted: ¿Qué aporte considera que dejó Echeverría a la sociedad?

VH- Su mayor aporte es considerar las posibilidades de construcción de un proyecto social de contenido emancipatorio.

AM- ¿Cuál fue la postura que tuvo Echeverría ante el materialismo histórico, tomando en cuenta que él hizo un análisis de la obra del filósofo Marx denominado “Las once Tesis sobre Feuerbach”, dicho análisis se encuentra en el libro “El discurso crítico de Marx” México, Era, 1986.

VH- Centrar el aspecto de la producción material e inmaterial de las sociedades en la praxis, pero entendiendo por esta no solo algo individual; es decir, algo que cada individuo o sujeto realiza libremente, sino como el movimiento de la sociedad misma por transformarse de manera continua.

AM- Desde su punto de vista: ¿Qué importancia tiene el materialismo histórico en la actualidad?

VH- Yo preferiría hablar de la importancia del marxismo. Cuando nos referimos al materialismo histórico actualmente es casi siempre para hacer mención a la manera en la cual el marxismo se instaló en la Unión Soviética. Lo cual, hace referencia a una lectura del marxismo la mayoría de las veces economicista. Hoy preferiría hablar de marxismo o en estricto sentido de los distintos marxismos que tienen como punto central, independientemente de sus diferencias y la crítica al capital como el mayor legado de Marx a la teoría crítica moderna y a los movimientos sociales.

AM- Para usted que autor considera que enfatiza o piensa igual que nuestro filósofo Echeverría: ¿Cuál es su legado?

VH- Que piensa igual: ninguno. Lo interesante de otros autores o autoras no es que piensen igual que Echeverría, sino que su teoría o su pensamiento puede ayudarnos a comprender mejor el momento histórico en que estamos viviendo. Muchas veces, sino es que casi todas, varios autores y autoras importantes pueden contravenir las formulaciones de Echeverría. Creo que con eso, no hay que espantarse o sentirse incómodos, simplemente hay que aceptar que ninguna teoría o modo de leer la realidad es suficiente y siempre se necesitan más perspectivas. Esto tampoco quiere decir que cualquier lectura sea válida, su validez está en si esa teoría nos sirve para construir un futuro emancipatorio y ahí interviene el trabajo del intelectual en tratar de discernir ese

asunto. De entre los pensadores que considero importantes, hoy se encuentran Enrique Dussel Franz Hinkelammert, Rita Segato, la lista sería muy grande.

AM- ¿Cree usted que existe vigencia y utilidad del materialismo histórico de Bolívar Echeverría en el vivir y pensar actual?

VH- Creo que esa denominación no le agradaría a Echeverría. Si ponemos atención él siempre se refirió al materialismo de Marx, nunca al materialismo histórico, por la connotación determinista a la que aludía anteriormente. Aún más, podemos afirmar que el siempre denominó a su ejercicio intelectual, a su propuesta teórica como la construcción de un discurso crítico... Quizá se refirió a discurso y no a teoría crítica por dos cuestiones, la primera y esta es una inferencia; no es algo que este de manera explícita en sus trabajos es que de esa manera se distanciaba un poco de la teoría crítica de Frankfurt. Quizá no de sus primeros autores de los cuales no solo tradujo sus textos, sino que hizo grandes comentarios y aportaciones, sino de lo que hoy se conoce como la tercera generación de la escuela de Frankfurt y que tiene una gran recuperación de la teoría kantiana y liberal.

Y por, otro lado, porque para Echeverría la praxis social crea un discurso, una estructura simbólica, que rige el actuar de las sociedades y es ese discurso el que hay que combatir y cambiar... De ahí su interés en afirmar que se debe crear un discurso revolucionario, un discurso comunista, un discurso crítico, como el que elaboró Marx que desmonte los fundamentos de la sociedad moderna y capitalista.

Entrevista N°3

Esta entrevista fue realizada por Ignacio Díaz de la Serna, José Luis Valdés Ugalde y Javier Sigüenza Reyes en el tema: “Una mirada crítica sobre la modernidad” entrevista con Bolívar Echeverría y para fines de enriquecimiento del texto se incorpora de manera textual bajo el método de revisión de archivos.

Informantes: Ignacio Díaz de la Serna, José Luis Valdés Ugalde y Javier Sigüenza Reyes

Fecha: Norteamérica vol.4 no.1 México ene. /jun. 2009, p.207-222

- Otro autor que sin duda ha sido importante para ti es Walter Benjamín, quien tuvo la extraña capacidad de dialogar con diferentes tipos de discursos y dicho sea de paso, nos parece que tú también, como pensador, has mostrado cabalmente esa capacidad. ¿Qué aspectos del pensamiento de Benjamín te resultaron adecuados y sugerentes para tu análisis sobre América Latina?

BE: En su ensayo sobre el "materialismo histórico", Benjamín nos enseña a reconocer, admirar y asumir la nobleza del fracaso, a mirar la historia al revés, no como la de los promotores del progreso; sino como la de las víctimas del mismo que se resisten a él, puesto que el progreso, el avance del bien triunfador. Ha sido a lo largo del tiempo el proceso de despliegue y afirmación del sistema de explotación, cuya figura más acabada, la figura capitalista, ha llevado al extremo la destrucción y el sufrimiento humanos. Adoptando esta mirada, la historia de la modernidad latinoamericana se presenta como la historia de una posibilidad reprimida, burlada, acallada; que esconde en su fracaso una nobleza digna de rescatarse, dado el contravalor que implica respecto del valor establecido.

- Asimismo, ha habido otros autores relevantes en tu recorrido intelectual y en tu reflexión hasta hoy: Marx, Heidegger, Sartre, Jakobson... La mayoría son alemanes, lo que llama la atención entre algunos de ellos es una supuesta "incompatibilidad". ¿En qué momento o aspecto de tu propia reflexión han logrado conjuntarse?

BE: Es muy difícil precisar dónde termina el pensamiento de los otros, los que uno ha leído con admiración, y dónde comienza la reflexión propia. Se diría incluso que hacerlo es intentar algo no sólo imposible, sino inútil. Si no es para efectos de

autocomplacencia del autor y del *copyright* que la aprovecha, ¿quién necesita, aparte de los estudiantes encargados de clasificar el material intelectual, precisar la autoría última de una idea? Es más, ¿pueden las ideas tener autores originarios o ellas son más bien como mariposas que se posan caprichosamente en una cabeza y luego en otra, fingiendo en cada caso que han salido de ellas? Motivado por Unamuno, llegué tempranamente a Sartre y Heidegger; obligado por lo insoportable de la situación concreta, recurrí a la obra de Marx; deseoso de completar su proyecto teórico, recurrí a la antropología de un Caillois o un Kerenyi y a la semiótica de un Jakobson o un Hjelmslev. Todo ello acicateado por la lectura de obras literarias y desquiciado por una melomanía incontenible (Ignacio Díaz de la Serna, 2009).

Entrevista N°4

Esta entrevista fue realizada por Mauro Cerbino y José Antonio Figueroa en el tema: “Barroco y modernidad alternativa”, diálogo con Bolívar Echeverría y para fines de enriquecimiento del texto se incorpora de manera textual bajo el método de revisión de archivos.

Autor: Mauro Cerbino y José Antonio Figueroa (Barroco y modernidad alternativa
Dialogo con Bolívar Echeverría)

Fecha: Revista de FLACSO no.17 Ecuador Septiembre, 2003; p. 102

Mauro Cerbino y José Antonio Figueroa: Bolívar, tú viviste en Berlín hace unos cuarenta años, antes de la caída del muro. Nos gustaría arrancar con una pregunta referida a este pasaje de tu trayectoria intelectual, con la intención de motivar una especie de cruce entre tus vivencias antes y después de la caída del muro de Berlín. ¿Cómo ves hoy el debate en el campo del marxismo y la izquierda en general?

Bolívar Echeverría: En el tiempo que estuve allá, que fue entre 1962 y 1968, Berlín se identificaba con su época, de manera similar a la que otras ciudades hacen lo mismo con otras épocas. Así como Benjamín dice: París, capital del siglo XIX, así también podría decirse Berlín, capital de los años 20; es decir, la peculiaridad de esa época agitada y trágica y la peculiaridad de la ciudad descrita por Döblin en su famosa novela (Berlín- Alexanderplatz) coinciden hasta confundirse entre sí. Y mira, para mí, y tal vez no sólo para mí, Berlín podría ser también la capital de los años sesenta. Berlín era en esa época la ciudad ejemplar de la Guerra Fría, era el punto en donde amenazaban tocarse los dos polos que debían mantenerse separados y, de alguna manera, en empate, para que no sobreviniera la hecatombe de la guerra nuclear, la guerra última y final, etc. etc. En Berlín vivíamos una situación muy artificial. Era una ciudad- isla, una Puebla del Occidente democrático en el medio hostil del mar comunista, subvencionada por la Bundesrepublik del milagro económico alemán. Y era esa artificialidad precisamente la que permitía el desarrollo de una cantidad de fenómenos que eran imposibles de encontrar en el resto de Alemania.

Escaparate de libertades, debía permitir que muchas actitudes y discursos anti-pequeñoburgueses, que quedaban en ella de antes del nazismo y que eran ajenos al buen

sentido alemán de posguerra, se hicieran presentes sin recato. Así, por ejemplo, en medio de una sociedad totalmente anticomunista, es decir, casi identitariamente anticomunista, incluso el marxismo, la ideología de la odiada “Zona soviética”, podía permitirse sacar la cabeza.

Ciertos profesores de la Universidad Libre de Berlín comenzaron a hablar del marxismo; pero no del marxismo como el sustento de alguna nueva doctrina política y menos aún del dogma del socialismo real. Cuya realidad nefasta la teníamos ahí, a dos cuadras de distancia, sino del marxismo en el sentido puramente teórico, como un discurso utópico indispensable en la modernidad. Recuerdo, por ejemplo, al profesor Lieber, que fue el primero en abrir en la Universidad Libre de Berlín, allá por 1964, un seminario sobre temas marxistas en torno al libro de Lukács Historia y conciencia de clase.

La redefinición del concepto de proletariado a la que invitaba la discusión en torno al libro de Lukács, llevó a varios estudiantes que pertenecían a la juventud del Partido Socialdemócrata, entre ellos a Rudi Dutschke, a plantear que la revolución sólo podía pensarse en términos planetarios y que dentro de ellos; la lucha de liberación de los pueblos del “tercer mundo” ocupaba provisionalmente el lugar que en términos nacionales había ocupado la lucha del proletariado.

M.C., J.A.F.: Para topar temas un poco más generales, ¿cómo has leído tú el texto de Hardt y Negri, Imperio? ¿Cuáles crees que son las repercusiones que puede tener este texto al interior del debate? ¿Qué problemas pone, propone, tanto al interior del marxismo como de la izquierda? ¿Qué reflexiones, sobre todo para América Latina, puede observar que proponga este texto?

B.E.: Creo que la parte fuerte de la argumentación del texto, es la que le corresponde obviamente a Negri, y es una argumentación que podríamos llamar ortodoxa marxista, casi ultra ortodoxa marxista. En el sentido en que él se atiene a lo que sería la reconstrucción del argumento fundamental o básico de El capital de Marx, en el sentido de la consideración del capital como una entidad cuya reproducción es en principio o en potencia necesariamente planetaria, una entidad que sólo cuando alcanza su planetariedad llega a ser realmente. Para Negri, me parece, todas las figuras que ha tenido el capitalismo desde el siglo XIX, han sido figuras que se han ido aproximando a

la escala planetaria, que sería la propia del funcionamiento de la acumulación del capital. En ese sentido, el imperio es la culminación de esto, es decir, es la dictadura del capital en el momento en que puede por fin deshacerse de recursos de los que tuvo que echar mano a lo largo de esta historia; recursos, por ejemplo, como la constitución de soberanías nacionales, de conglomerados de capital separados unos de otros en base a monopolios demográficos y territoriales.

Una nueva base tecnológica ha permitido que el planetarismo de por fin al capital la figura que le corresponde, una figura que ya puede prescindir, de esas corporizaciones y encarnaciones todavía primitivas que maniataban a la acumulación de capital. El imperio no tiene raíces, no se asienta en ninguna parte, no tiene territorio, ni tiene tampoco asidero étnico de ningún tipo; no tiene preferencias nacionales. Esa era la idea de Marx justamente.

La figura concreta es un mal necesario para el capital; mientras menos estorbosa sea, mejor para él porque entonces puede funcionar mejor.

M.C., J.A.F.: ¿Cómo te explicas que de parte de ciertos intelectuales marxistas de izquierda haya habido una especie de rechazo al texto?

B.E.: Creo que tiene que ver con el hecho de que estos argumentos de Marx no llegaron a manejarse ampliamente en el marxismo del siglo XX. Por muchas razones: razones políticas concretas que hicieron del marxismo una ideología de soporte al dogma del socialismo real; razones de historia cultural, en el renacimiento post 68 del marxismo, con el predominio del marxismo de la convergencia este-oeste y el althusserismo, que expulsó por ideológicas y hegelianas. El hecho de que la lectura de El Capital hecha por Negri es una lectura que se hizo en verdad sobre todo en Alemania y en ciertos representantes del marxismo en Italia, una lectura que quedó sin mayor trascendencia en el marxismo francés e inglés, que fueron los dominantes en Occidente.

M.C., J.A.F.: Para ti, ¿qué significa hoy, ser de izquierda?

B.E.: Significa dirigir o alinear las ideas y los comportamientos, sea donde sea y en el lugar que sea, en referencia a la posibilidad de una modernidad alternativa, no capitalista. Esa sería mi definición.

M.C., J.A.F.: No es una pregunta fácil, ni la respuesta tampoco... Pero, cuando tú dices, ser de izquierda es pensar alternativo al capitalismo, ¿de qué modo?

B.E.: Efectivamente es una pregunta difícil, sin duda, como tú dices... pero la clave de su respuesta me parece que está en esto: la enajenación que caracteriza a la modernidad capitalista no es un hecho que aconteció alguna vez en el pasado y cuyos efectos perduran en el presente, sino un proceso que está sucediendo permanentemente en todos los actos humanos de la vida cotidiana y no sólo en la imposibilidad estructural de una democracia real. La subjetividad humana, su autarquía, su capacidad de autorrealizarse libremente es como Sísifo: comienza siempre de nuevo, aunque una y otra vez termine por ser derrotada, por ser arrancada del ser humano y trasladada a la cosa, a lo ajeno, al valor-capital. La posibilidad de subvertir el orden establecido está siempre ahí, desde lo más mínimo e íntimo hasta lo más amplio y colectivo. La resistencia contra la modernidad capitalista no tiene siempre que estar consagrada por el ámbito de la política; su vocación de convertirse en una rebeldía colectiva se cumple muchas veces esquivando ese ámbito consagrado, esa versión política de lo político. Ser de izquierda no tiene ahora que ver con la topografía de la Convención Nacional, sino con el estar en pro o en contra del sentido enajenante de la modernidad capitalista.

Entrevista N°5

Esta entrevista fue realizada no por el autor de esta investigación, sino por Iván Carvajal; sin embargo, se emplea en el presente trabajo con fines de ilustración, argumentación de la tesis y bajo el método de revisión de archivos.

Autor: Iván Carvajal (Una conversación con Bolívar Echeverría)

Fecha: Revista Andina de Letras, Ecuador/Quito; Universidad Andina Simón Bolívar; Enero/Febrero de 1996

Ilustración 5. Conversación con Bolívar Echeverría

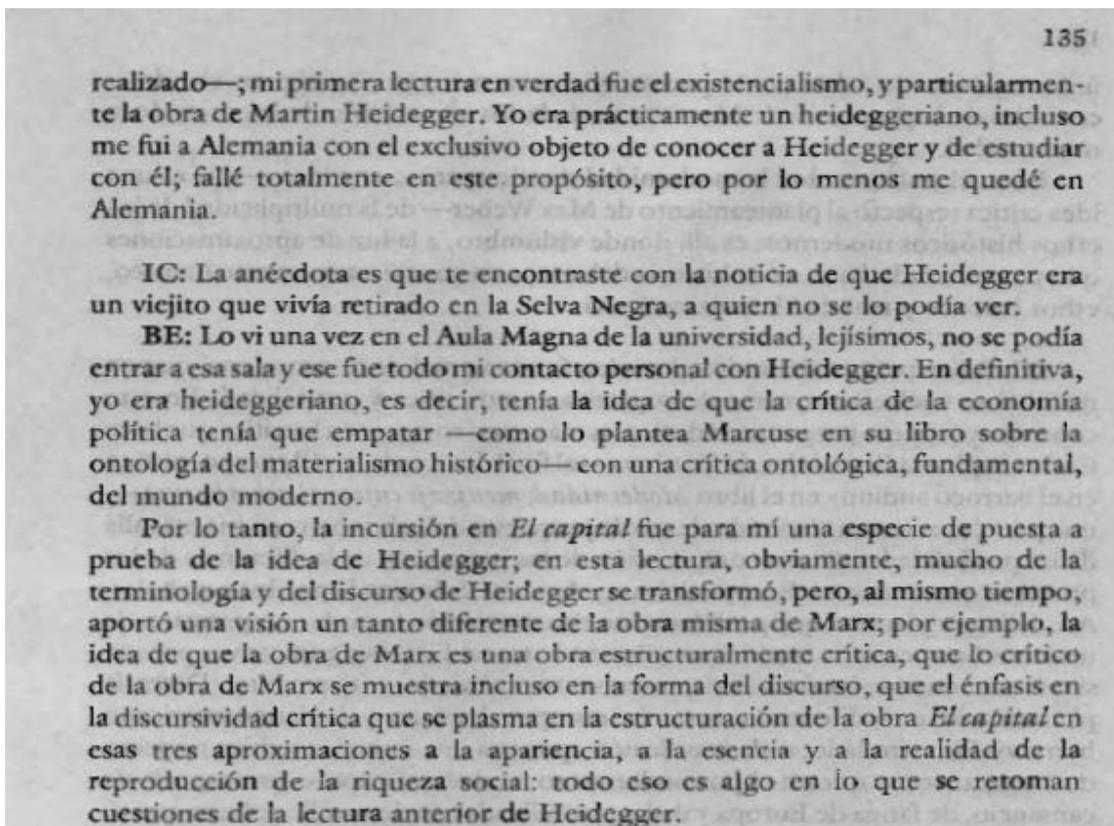
Iván Carvajal (IC): Quisiera comenzar con una pregunta muy general, que tiene que ver con la continuidad y, a la vez, el desplazamiento de tu reflexión teórica, que se podría situar hacia finales de la década de 1980 y comienzos de 1990, a partir de un trabajo muy sostenido realizado en los años anteriores en torno a la comprensión del discurso crítico de Marx y, por lo tanto, del carácter revolucionario que la obra de Marx tiene en esta época, y que va en cierto modo a contracorriente de la doctrina y la ideología dominante dentro del propio campo socialista y comunista. Luego de producidos diversos acontecimientos simbólicos como la caída del muro de Berlín, se afirma una continuidad en tu reflexión, a la vez que se profundiza una orientación hacia el desarrollo de planteamientos sobre la cultura política. Creo que allí se podría situar un punto estratégico fundamental de tu discurso. Entonces, ¿cómo emerge la preocupación por lo barroco en este contexto de tu reflexión teórica?

Bolívar Echeverría (BE): Como sabes, mientras hacía la lectura de *El capital* en los años setenta y comienzos de los ochenta, también me preocupaba por otras formas de aproximación a la problemática social —la semiótica, por ejemplo—; por otro lado, siempre me quedó de la época juvenil el gusto y la preocupación por las cuestiones de arte y literatura. En esa medida, la lectura que hacía de *El capital* estaba jalonada por ciertos aspectos que no eran propiamente los del interés directo de los marxistas —del marxismo oficial o tradicional—, sino que se basaba en una idea del propio Marx: lo que me interesa, decía Marx, es la crítica de la economía política, pero como parte de una crítica global de la sociedad; él la llamaba burguesa, y bien podríamos nosotros llamarla *moderna*. Ese era el horizonte de mi reflexión; yo sabía que la crítica de la economía política era parte de una crítica más amplia que había que emprender de alguna manera para ensanchar el horizonte de la crítica.

Ahora bien, esa insistencia en la obra de Marx venía de una lectura previa —la lectura de Marx no es la primera lectura de materiales filosóficos que he

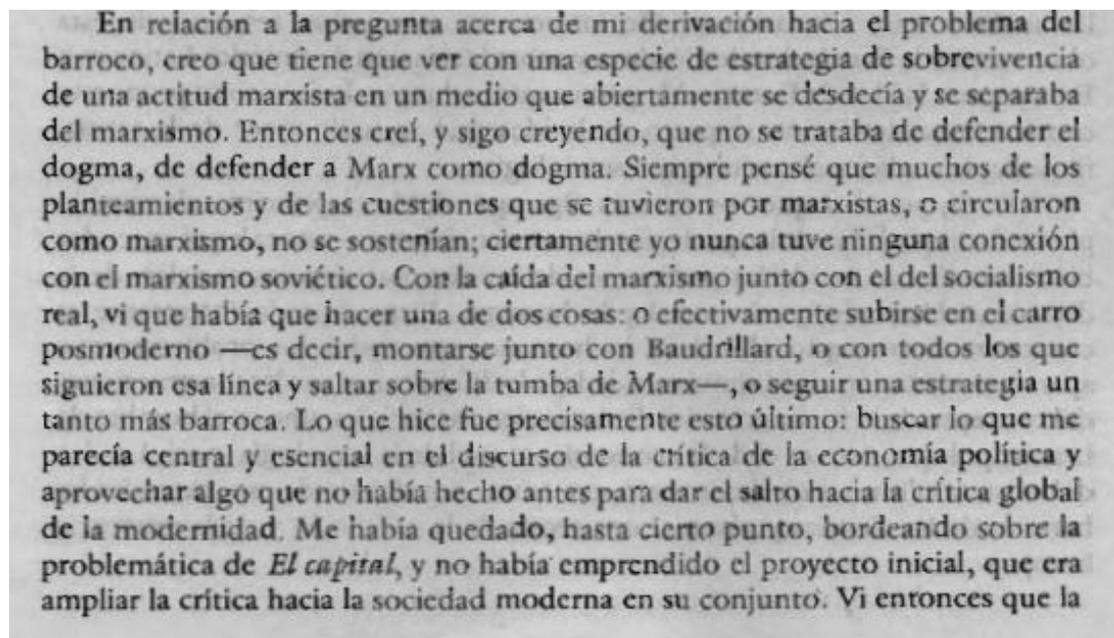
Fuente: Revista Andina de Letras (1996)

Ilustración 6. Conversación con Bolívar Echeverría



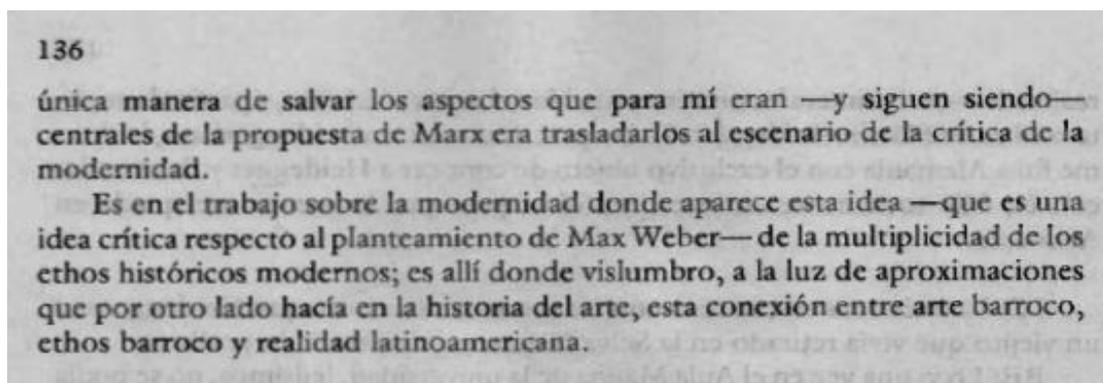
Fuente: Revista Andina de Letras (1996)

Ilustración 7. Conversación con Bolívar Echeverría



Fuente: Revista Andina de Letras (1996)

Ilustración 8. Conversación con Bolívar Echeverría



Fuente: Revista Andina de Letras (1996)

Entrevista N°6

Esta entrevista fue realizada no por el autor de esta investigación, sino por Javier Sigüenza; en la obra “Modernidad, ethos barroco, revolución y autonomía” entrevista a Bolívar Echeverría sin embargo, se emplea en el presente trabajo con fines de ilustración, argumentación de la tesis y bajo el método de revisión de archivos.

Autor: Javier Sigüenza

Fecha: 2011

Javier Sigüenza (JS): En la actualidad, aparentemente hay una tendencia cada vez mayor a dar por muerto el “discurso crítico de Marx” y, junto con ello, las aspiraciones de construir una sociedad más libre e igualitaria. Desde este punto de vista, ¿cuál sería para usted la actualidad de Marx?

Bolívar Echeverría (BE): Creo que es importante tener en cuenta el sentido del período que va de mediados de los setenta hasta comienzos de este nuevo siglo, que serían 25 años de oscurantismo antimarxista. En donde, lo que ha habido es un consistente reposicionamiento de la derecha más recalcitrante dentro del mundo académico; bajo el amparo ingenuo de ciertas teorías aparentemente muy de avanzada, como serían las que se disputaron el nombre de posmodernismo.

Existe una especie de renacimiento de la idea de que el mundo tal como está es incuestionable, que el modo de producción capitalista no es un modo de producción; sino que es la esencia de la producción, que es inimaginable una producción —y por lo

tanto una vida— que no sea capitalista. Este dogma ha prevalecido desde mediados de los setenta y sigue vigente hasta nuestros días, aunque ya comienza a resquebrajarse.

Ahora bien, lo importante es que desapareció lo que Luckács llama en Historia y conciencia de clase la época de la actualidad de la revolución. Aunque suene un poco contradictorio con lo que se dice generalmente, esa época de la actualidad de la revolución termina en los años sesenta, en el 68 de París. Los movimientos del 68 más que ser el comienzo de algo son el fin de algo: ahí termina toda una época que se inició con la Revolución Francesa, en donde el significado de la palabra revolución era indispensable para cualquier discusión política.

Hasta ese momento, era impensable hablar de política sin tener en cuenta en el horizonte del pensamiento el concepto de revolución; y este concepto es el que logran erradicar a finales de los años setenta los mundos culturales de occidente. El concepto de revolución pasa a tener un desprestigio total; imaginar que este concepto pudiera servir para algo era una especie de pecado capital, y lo sigue siendo de alguna manera. En este sentido, la obra de Marx, que es una obra fundamentalmente revolucionaria, quedaba fuera del juego.

Ahora bien, lo que estamos observando desde comienzos de este nuevo siglo es una especie de fatiga de este dogma procapitalista, y desde hace unos años se ha planteado la idea de que el modo de producción capitalista, no sólo la modalidad neoliberal del capitalismo sino el capitalismo en cuanto tal, es cuestionable. Aunque todavía sea muy incipiente lo que se piensa al respecto, ha habido obras teóricas importantes y hay, sobre todo, una conciencia popular muy extendida de que las cosas tal como están funcionando no pueden seguir. En este sentido, creo que estamos ante la posibilidad de un renacimiento de la época de la actualidad de la revolución. Pienso que el siglo XX fue el siglo de la contrarrevolución y que el XXI, tal vez, ojalá, pueda ser no el de la continuación de la barbarie sino el de una nueva época de actualidad de la revolución, claro, en términos muy cambiados, dado que las circunstancias son muy diferentes.

4.2. DISCUSIÓN

4.2.1. Principales *recorridos o senderos* de Bolívar Echeverría: vida personal y académica

Mediante diálogos con las personas que conocieron a Echeverría y entrevistas realizadas a él por terceros, se demostró que fue un hombre serio, privado y alineado a sus principios y valores, preocupado por ser respetuoso con todas las personas. Así, concuerda Diana Fuentes en su entrevista, al catalogarlo como un hombre retraído e introvertido, que tenía bien consolidado sus principios, valores y el comportamiento laboral comprometido en la institución universitaria. Siendo una persona de gran prestigio, su nombre era sinónimo de referencia en el mundo académico.

De acuerdo a Víctor Pacheco, Echeverría, es considerado como: *“uno de los filósofos más importantes de América Latina y que lamentablemente ha tenido poca difusión en el resto del mundo. Un autor crítico y que dejó un legado importante. Por ello, es esencial que su aporte académico y como ser humano se comparta y difunda a la sociedad, especialmente el legado teórico de las obras de Echeverría.*

Diana Fuentes, concuerda con el motivo que tuvo Echeverría para viajar a Alemania. Manifiesta que, fue tras un enriquecimiento intelectual porque para él era muy importante la expansión de horizontes por el crecimiento intelectual y moral. Por lo cual, cuando partió de Ecuador hacia Alemania, país que lo sorprendió gratamente en todos los aspectos y lo transformó en un gran hombre erudito y perspicaz.

Se destaca que, al llegar a Berlín vivió en un ambiente hostil y comunista, pues existían problemas políticos entre la parte oriental y occidental. Sin embargo, esta situación de vivencias diarias permitieron que Echeverría de paso al marxismo, puesto que los discursos anti burgueses ya no tenían sentido y la sociedad se volvió totalmente anticomunista.

4.2.2. Postura de Echeverría ante el materialismo histórico

Echeverría, analizó la obra del filósofo Marx denominado “Las once tesis de Feuerbach” que se encuentra en el libro “El discurso crítico de Marx”, puesto que admiraba mucho el trabajo de Marx y lo consideraba como uno de los escritores más representativos sobre temáticas sociales, específicamente sobre la desigualdad y

explotación que vivieron los seres humanos. Por ello, se denota que el ideal a seguir era Marx, por su pensamiento y sus obras; convirtiéndose así en su referente. Posteriormente, se enfocó en el marxismo desde la perspectiva de un discurso crítico, desplazando esta conceptualización al materialismo histórico.

Así, Echeverría consideraba que la transformación social involucra dos dinámicas que originan cambios específicos en un contexto y en la actividad humana, como lo señala en su obra: “El materialismo de Marx”:

En su concepto, la transformación social decisiva es el momento del proceso o la praxis social en que sus dos dinámicas interrelacionadas (el cambio de las circunstancias y la actividad humana), coinciden en el plano de lo concreto: es un proceso o praxis revolucionaria (Echeverría, 1975, p. 22).

También, conviene exponer que Marx jamás menciona como tal el materialismo histórico, sino es Engels que lo trae a contexto después del fallecimiento de Marx. Echeverría creía que nadie, ni siquiera Engels, pueden conocer de lleno el materialismo ya que lo consideraba como un conjunto de leyes inamovibles sobre el comportamiento económico social contemporáneo. De la misma manera, el materialismo se considera como leyes inamovibles de la naturaleza. Echeverría decía que las personas deben ser muy audaces para distinguir el marxismo de Marx y el marxismo de los marxistas; porque esta corriente fue muy economicista y dogmática, por lo que llegó a ser una ideología en la Unión Soviética.

Estos criterios son compartidos con Diana Fuentes, al decir: “*el marxismo de Marx y el marxismo de los marxistas, y en ese marxismo de los marxistas estaría una corriente de los marxistas muy economicista cerrado, dogmático que proliferó en la unión soviética como ideología de estado y que fue ese que insistía que fue algo así como el materialismo histórico y que por eso a nosotros nos ha llegado toda esta idea. Pero él insistía que si leemos toda la obra de Marx, todas las páginas, no íbamos a encontrar ni una sola página donde Marx habla del materialismo histórico*” (2021, p. 36).

A partir de las ideas del párrafo anterior, se denota que Echeverría se centraba en el aspecto de la producción material e inmaterial de las sociedades, desde el punto de vista de trabajo en cada individuo. El pensamiento de Echeverría se centra en el análisis de la modernidad como una especie de materialismo histórico esporádico que plasma la existencia social durante la escasez, precisamente allí, se plasma la calidad del tipo de

marxismo que Echeverría produjo. Similarmente, Diana Fuentes, señala: “*es eso lo que le hace a él un materialista si lo vemos así; es decir, que aunque esté hablando de la modernidad o aunque hable del barroco o aunque hable de la cultura o de los otros temas que fue tratando; en todos los casos para comprenderlos los hace desde la contradicción valor de uso y valor. Esta contradicción se focaliza como el elemento crítico que más importante del capitalismo es Marx; entonces, a mí me parece que es suficiente referir esa contradicción para dar cuenta del tipo de marxismo que produjo Bolívar creo que ahí está la clave*” (pág. 36).

Además, el materialismo histórico en la actualidad ayuda a comprender muchos de los fenómenos actuales, como: la migración la explotación contemporánea, las desigualdades sociales, la pobreza, la forma en la que se configura el Estado, las relaciones geopolíticas y la relación con la técnica todos estos fenómenos tan altamente complejos. Diana Fuentes sugiere también analizarlos desde la posición del capital, para evitar la interpretación errónea del criterio de Marx.

Por el contrario, Víctor Pacheco (2020) establece que la denominación como materialismo histórico de Bolívar Echeverría como tal no sería apropiado, sino como materialismo de Marx, pues la praxis social crea un discurso, una estructura simbólica, que rige el actuar de las sociedades y ese discurso es el que hay que combatir y cambiar.

A su vez, un autor que ha tenido impacto en el materialismo histórico es Walter Benjamín, quien “*enseña a reconocer, admirar y asumir la nobleza del fracaso, a mirar la historia al revés, no como la de los promotores del progreso; sino como la de las víctimas del mismo que se resisten a él, puesto que el progreso, el avance del bien triunfador*”, como señalan Ignacio Díaz de la Serna, José Luis Valdés Ugalde y Javier Sigüenza Reyes (2009, pág. 47).

Echeverría admiraba al filósofo Benjamín, porque en sus escritos plasmaba la vida de las víctimas del progreso y no a los promotores del mismo. Se mostraba a los seres humanos como una sociedad reprimida, callada, burlada y abusada; que esconden una nobleza digna y que era necesario rescatarla. Por lo cual, para Echeverría se debe leer con admiración y deseo de aprender algo nuevo y precisamente allí, es donde se empieza a disfrutar a los escritores y no se convierten en un *copyright*. Los lectores son los que clasifican a los escritores y sus obras como interesantes, útiles y necesarios.

CONCLUSIONES

El materialismo histórico que Bolívar Echeverría refiere, tangencialmente, ha perdido “todo” su valor en la actualidad; puesto que, Echeverría puso mayor énfasis en el concepto del capital y se dedicó a escribir y leer sobre esta categoría. Se encuentran breves rasgos, sobre el materialismo en algunos de sus escritos en comparación a los análisis de la clase alta con la clase baja, la modernidad, la cultura, el abuso de poder y la no valorización de los seres humanos en sí.

Echeverría, al igual que Marx toca muy poco o casi nada con respecto al materialismo en sí, al utilizarlo parece tomar como una doctrina o una forma simbólica, para describir el actuar de las sociedades. De esta forma, los dos filósofos comparan y mencionan que se debe de combatir y cambiar la forma de pensar, para una mejor vida social.

Echeverría es leído, debatido e investigado en toda América Latina y parte del continente Europeo, por sus traducciones, estudios, obras y seminarios dictados. Seminarios al que fue invitado a dictarlos, gracias a su talento como docente, investigador, filósofo, etc. Lo admiraban y lo conocían como un gran mentor e ilustre mexicano. Al parecer, Echeverría, es más conocido como mexicano que como ecuatoriano; puesto que, debido a su trayectoria en México, las personas asumen que esa es su nacionalidad.

Además, en Ecuador existe, muy poca valorización por la cultura nacional ecuatoriana, dando preferencia al estudio de conceptos foráneos que son tomados como referencia por sus grandes aportes. Es necesario revalorizar la identidad propia y Bolívar Echeverría, debe ser tomado como referente e inspiración en nuestras investigaciones.

La modernidad para Bolívar Echeverría la asume desde el enfoque de gran radicalidad de las luchas contra el sistema capitalista, donde se contradice el valor de uso y el valor propio del sistema capitalista, enfocándose en la diferencia entre la reproducción de la vida y la ejecución propia del capitalismo. El barroco es definido como una forma de vivir el capitalismo donde toma resistencia a la lógica del valor del cambio y a la mercancía como el valor de uso.

En definitiva, Bolívar Echeverría en sus palabras señala que, para entender a la sociedad se debe de leer el capital, examinar desde una perspectiva global para comprender al ser

humano. Además, menciona que el materialismo se alinea a la interacción entre la actividad humana y las circunstancias de la vida diaria.

RECOMENDACIONES

Organizar seminarios y cursos sobre Bolívar Echeverría: vida, obras y postulados teóricos, a partir de los límites y potencialidades, contradicciones y ambigüedades. Gracias a su trayectoria es imperativo que se considere a Echeverría como uno de los filósofos más representativos de su época, referente del marxismo; porque tenía una capacidad interpretativa audaz y una lectura aguda. Además, Echeverría destaca en el aporte de sus obras sobre la modernidad, el valor de uso, el capital y la cultura, ésta última es una obra que de gran deleite para poder entender a la sociedad y sus clases sociales.

De la misma manera, se debería implementar todos los escritos de Echeverría en la biblioteca de la UNACH, para que los estudiantes, docentes, investigadores y un público más amplio, puedan acceder a ellos, sin dificultad. A su vez, es pertinente que los docentes implementen diálogos con los estudiantes para darles a conocer la trayectoria y aportes de este gran filósofo; para que en el futuro se conviertan en difusores y promotores.

Por otro lado, se deben planificar debates, congresos o webinars en las unidades educativas, sean éstas de bachillerato o en las universidades, donde los estudiantes, docentes y personas a fines, sobre estas temáticas, puedan ampliar sus conocimientos, sobre los diferentes aportes de Bolívar Echeverría. De esta forma, se promueve como un referente en la filosofía, que contribuye directamente a la teoría crítica en su propuesta de *ethos* barroco, a su vez, en el aporte a la modernidad, como precursor del desarrollo en las ciencias sociales.

Promover espacios de interacción en las redes sociales de las instituciones educativas para que los estudiantes se familiaricen con el legado de Bolívar Echeverría, sus aportes en la filosofía y se consolide un sentido de pertenencia hacia catedráticos reconocidos del Ecuador.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Severiano, M (2004) ¿Quién es Bolívar Echeverría? [Imagen] La Jornada semanal recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2010/08/08/sem-stefan.html>

Marx cronología <http://www.economia.unam.mx/jarojas/MARXCRONOLOGIA.pdf>

Afanasiev, V. (1985). Manual de Filosofía. Argentina.

Baena, G. (1985). *lifer.com*. Obtenido de <https://www.lifer.com/investigacion-bibliografica/#:~:text=La%20investigaci%C3%B3n%20bibliogr%C3%A1fica%20o%20documental,selecci%C3%B3n%20de%20fuentes%20de%20informaci%C3%B3n>

Benito, P. S. (30 de 09 de 2016). El materialismo histórico de Benjamin.

Benito, P. S. (13 de Enero de 2016). El Materialismo Histórico De Benjamin: Tradición, Detención y Destrucción. España, Barcelona.

Benjamín, W. (2007). Carta de Walter Benjamín a Gerhard Scholem 17 de Abril de 1931.

Benjamín, W. (2008). Tesis sobre la historia y otros fragmentos, introducción y traducción de B. Echeverría. México.

Bertomeu, F. P. (2006). La entrevista. *Univesidad de Barcelona*, 3.

Bolívar, E. (1975). El materialismo de Marx. México.

Bolívar, E. (2009). “La revolución del 68 en México. Entrevista con Bolívar Echeverría”. México.

Cueto, V. (2012). El poeta y la multitud. “Sobre algunos temas en Baudelaire ” de Walter Benjamín.

Dietzgen, J. (1961). Das Wesen der menschlichen Kopfarbeit, en *Schriften in drei Biinden*,. Berlín.

Echeverría, B. (1979). Rosa Luxemburgo: espontaneidad revolucionaria e Internacionalismo.

Echeverría, B. (1998). Valor de uso y utopía. México.

Echeverria, B. (2010). Modernidad y Blanquitud. Mexico .

- Echeverría, B. (Abril de 2011). *Discurso crítico y Modernidad*. Boota, Colombia.
- Echeverría, B. (Marzo de 2011). *Modernidad y Capitalismo (15 Tesis)*. Quito, Ecuador.
- Engels, M. &. (15/22 de Noviembre de 1845). *El problema campesino en Francia y Alemania*. Alemania, Alemania .
- Enríquez, I. (2017). El análisis marxista de la economía mundial y los estudios sobre el desarrollo. *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, 38(82).
doi:<https://doi.org/10.28928/revistaiztapalapa/822017/aot3/enriquezperez>
- Fajardo, J. R. (21 de Julio de 1892). En el libro de F. Engels, "Die Lage der Arbeitenden Klasse in England". Zweite Auflage, Stuttgart, 1892. Londres.
- Fuentes , D. (3 de Febrero de 2016). Bolívar Echeverría Andrade. México, México DF, México. Recuperado el 10 de Noviembre 10 de 2018, de <https://marxismocritico.com/2016/02/24/bolivar-echeverria-andrade-1941-2010/>
- Gordillo, C. A. (23 de Marzo de 2011). “Bolívar Echeverría. Praxis revolucionaria, discurso crítico y modernidad alternativa”. México.
- Guijarro, J. C. (6 de Abril de 2018). *Materialismo histórico-dialéctico: una crítica a sus fundamentos*. Ecuador.
- Harata-Moura, J. (1994). *El materialismo de Feuerbach*. Madrid.
- Harata-Moura, J. (s.f.). *El materialismo de Feuerbach Un estudio de sus escritos* . Lisboa, Portugal.
- Hernández, F. B.-V. (julio de 2011). *Ecuador: avances y desafíos de Alianza PAÍS*. Obtenido de Ecuador: avances y desafíos de Alianza PAÍS: <https://nuso.org/articulo/ecuador-avances-y-desafios-de-alianza-pais/>
- Ignacio Díaz de la Serna, J. L. (Junio de 2009). *Una mirada crítica sobre la Modernidad*. Entrevista con Bolívar Echeverría. México.

Jurado Rojas, Y. (2005). *Técnicas de Investigación Documental*. Argentina: THOMSON.

Recuperado el 10 de Diciembre de 2018

Moleschott, J. (1971). Der Kreislauf des Lehens, en Schriften zum kleinbtargerlichen

Materialismus in Deustschand. Berlín.

Navarro, L. H. (2011). Bolívar Echeverría: apuntes de una generación.

Octubre, D. (14 de Febrero de 2017). Materialismo dialéctico y materialismo histórico

(resumen).

Rey, D. (9 de Julio de 2018). El materialismo dialéctico: la filosofía del marxismo.

Ríos Gordillo, C. A. (enero-junio de 2011). Bolívar Echeverría. Práxis revolucionaria, crítico

y modernidad alternativa. Rosario, Argentina.

Ríos Gordillo, C. A. (15 de Enero-Junio de 2011). Bolívar Echeverría. Práxis revolucionaria,

crítico y modernidad alternativa. Rosario, Argentina.

Salkind, N. J. (1999). Métodos de investigación. México, México: Prentice-Hall. Recuperado

el 5 de Febrero de 2019

Sartre, J. P. (16 de Febrero de 2008). Revista de filosofía, Temas82-84. Texas.

Serur, C. E. (8 de Junio de 2010). Pienso en mi padre. Mexico.

Sigüenza, J. (2007). Bolívar Echeverría. México.

Telégrafo, E. (14 de Enero de 2015). El pensamiento de Bolívar Echeverría se presentará en

Ciespal. Ecuador, Quito.

Tinajero, F. (Marzo de 2011). *Bolívar Echeverría Ensayos Políticos*. Quito, Pichincha,

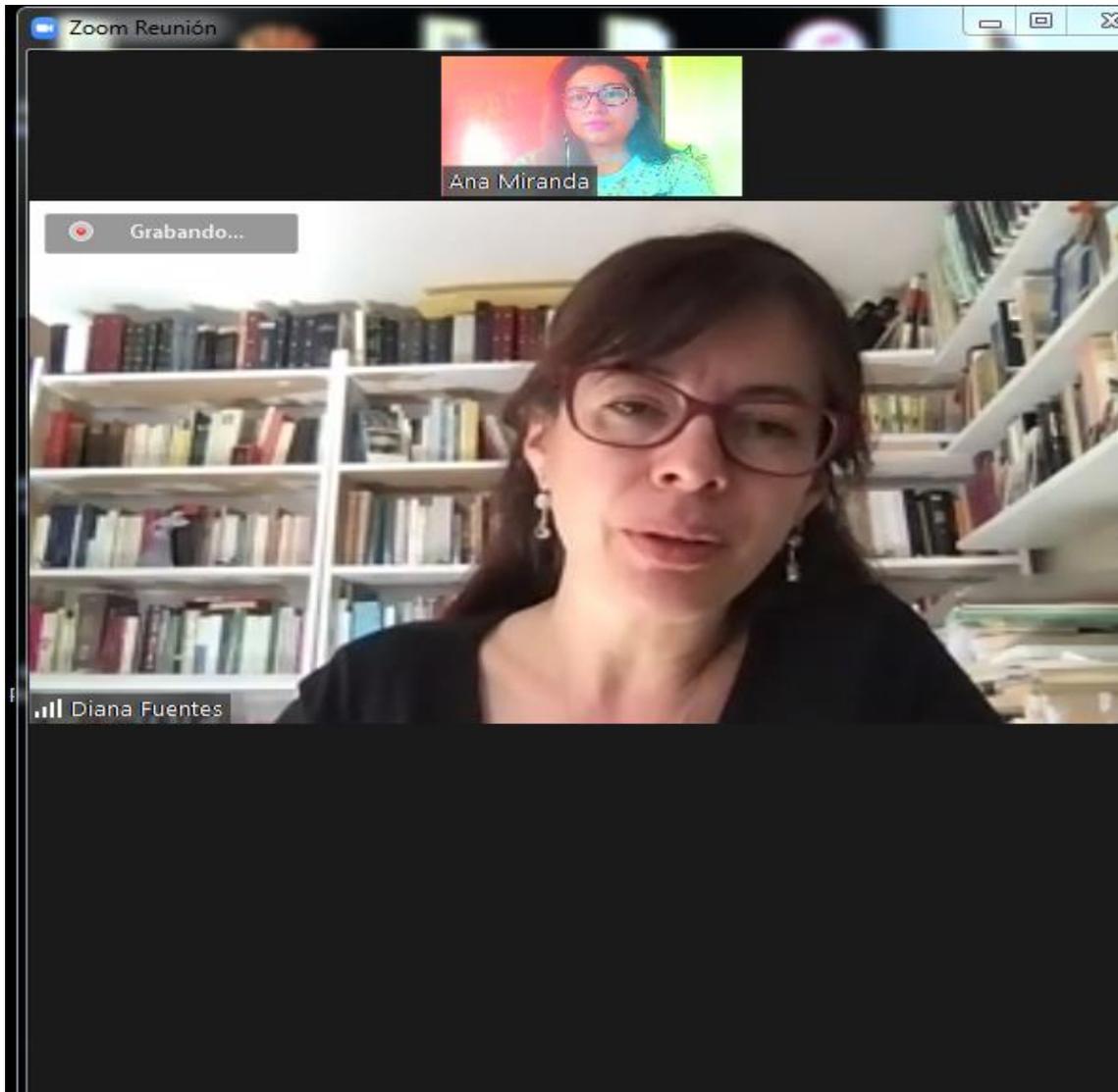
Ecuador: imprenta V&M Gráficas.

Tuin, R. D. (2012). *New Materialism: Interviews & Cartographies*. An imprint of

MPublishing – University of Michigan Library, Ann Arbor.

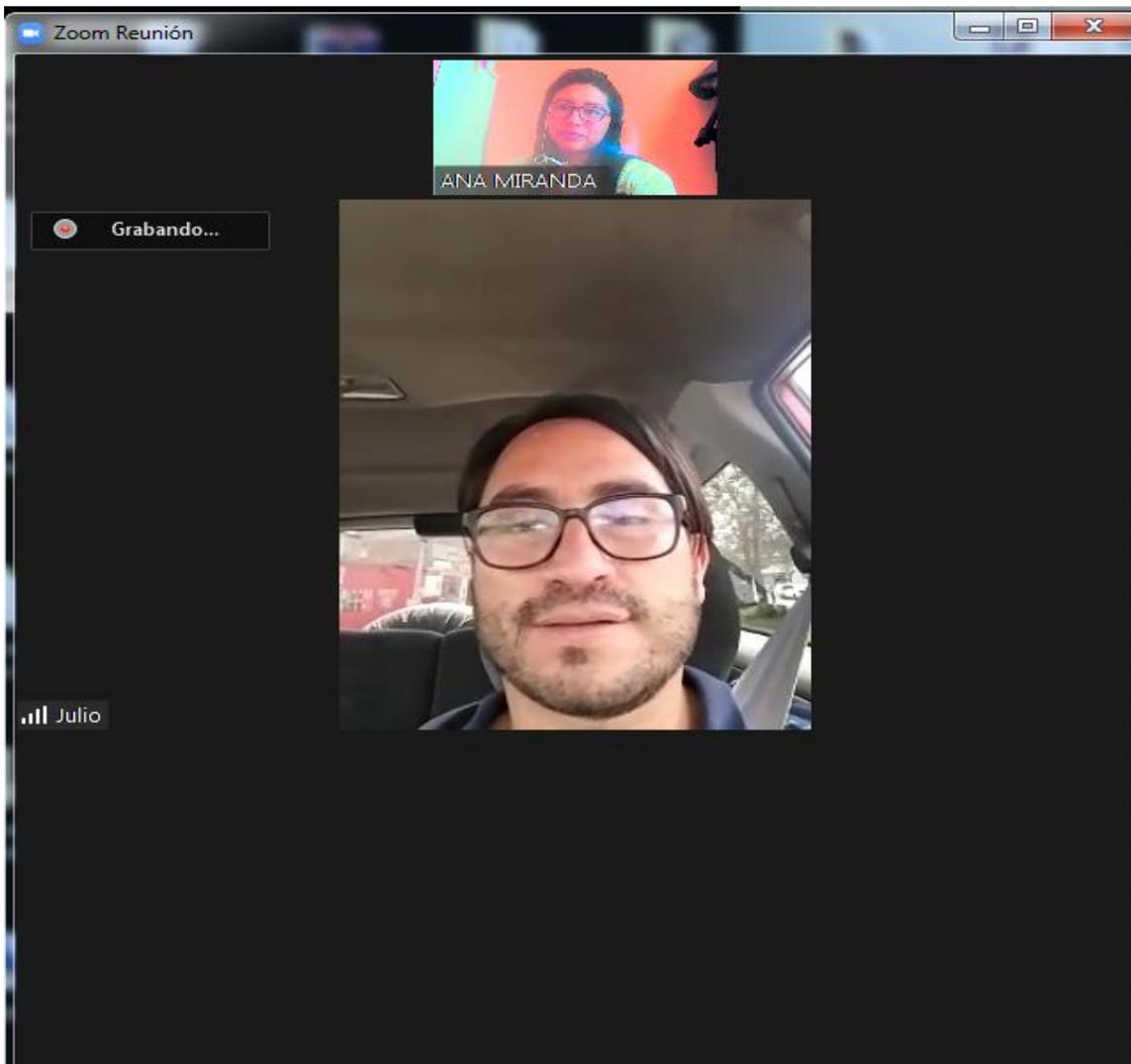
ANEXOS 1

Ilustración 9. Entrevista a *Diana Fuentes*



Fuente: Elaboración propia a partir de la entrevista a la Dra. Diana Fuentes Licenciada en Filosofía título otorgado por la UNAM. Profesor -Investigador de la UNAM - Xochimilco en el Departamento de Política y Cultura.

Ilustración 10. Entrevista a Julio Peña y Lillo



Fuente: elaboración propia a partir de la entrevista a Julio Peña y Lillo experto en Ciencias Políticas, Comunicación, Gestión y Administración de Empresas. Actualmente es Asesor político y de comunicación en diferentes instituciones y Gerente de empresa.

Ilustración 11. Entrevista a Víctor Hugo Pacheco



Fuente: elaboración propia a partir de la entrevista al Dr. Víctor Hugo Pacheco Licenciado en Historia y Maestro en Estudios Latinoamericanos título otorgado por la UNAM. Forma parte del comité editorial de Memoria. Revista de Crítica Militante (México).